

1 DE MARZO DE 2000

LA ATALAYA

ANUNCIANDO EL REINO DE JEHOVÁ

Dios contesta las oraciones

LA ATALAYA®
ANUNCIANDO EL REINO DE JEHOVÁ

March 1, 2000 Tirada media de cada número: 22.398.000 Vol. 121, No. 5

EL PROPÓSITO DE *LA ATALAYA* es ensalzar a Jehová Dios como Señor Soberano del universo. Está atenta a los sucesos mundiales que cumplen las profecías bíblicas. Consuela a todos los pueblos con las buenas nuevas de que el Reino de Dios pronto destruirá a aquellos que oprimen a su semejante y transformará la Tierra en un paraíso. Promueve la fe en Jesucristo, el Rey ya reinante nombrado por Dios, cuya sangre derramada hace posible que la humanidad adquiera la vida eterna. *La Atalaya,* publicada por los testigos de Jehová sin interrupción desde 1879, no es una revista política. Se atiene a la Biblia como su autoridad.

EN ESTE NÚMERO

ESTUDIOS DE *LA ATALAYA*

17-23 DE ABRIL:
Jehová, el que es vigoroso en poder
Página 8. Cánticos que se usarán: 143, 29.

24-30 DE ABRIL:
'Hallemos a Jehová y su fuerza'
Página 14: Cánticos que se usarán: 3, 47.

La publicación de *La Atalaya* es parte de una obra mundial de educación bíblica sostenida por donaciones voluntarias.
La traducción de la Biblia que se usa es la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras (con referencias),* a menos que se indique lo contrario.
The Watchtower (ISSN 0043-1087) is published semimonthly by Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.; Milton G. Henschel, President; Lyman A. Swingle, Secretary-Treasurer; 25 Columbia Heights, Brooklyn, NY 11201-2483. Periodicals Postage Paid at Brooklyn, NY, and at additional mailing offices. **POSTMASTER:** Send address changes to Watchtower, **Wallkill, NY 12589.**
Cambios de dirección postal: Deben llegarnos treinta días antes de la fecha de su mudanza. Envíenos su dirección anterior y la nueva (si es posible, la envoltura con su dirección anterior).

Semimonthly SPANISH

¿Desea obtener más información o solicitar un estudio bíblico gratis en su hogar? Sírvase escribir a Watch Tower a la dirección que corresponda de entre las siguientes:

Alemania: Niederselters, Am Steinfels, D-65618 Selters. ***América, Estados Unidos de:*** Wallkill, NY 12589. ***Argentina:*** Casilla de Correo 83 (Suc. 27B), 1427 Buenos Aires. ***Bolivia:*** Casilla 6397, Santa Cruz. ***Canadá:*** Box 4100, Halton Hills (Georgetown), Ontario L7G 4Y4. ***Chile:*** Casilla 267, Puente Alto. ***Colombia:*** Apartado Aéreo 85058, Santa Fe de Bogotá 8, D.C. ***Costa Rica:*** Apartado 187-3006, Barreal, Heredia. ***Dominicana, Rep.:*** Apartado 1742, Santo Domingo. ***Ecuador:*** Casilla 09-01-1334, Guayaquil. ***El Salvador:*** Apartado Postal 401, San Salvador. ***España:*** Apartado postal 132, 28850 Torrejón de Ardoz (Madrid). ***Guatemala:*** Apartado postal 711, 01901 Guatemala. ***Honduras:*** Apartado 147, Tegucigalpa. ***México:*** Apartado Postal 896, 06002 México, D. F. ***Nicaragua:*** Apartado 3587, Managua. ***Panamá:*** Apartado 6-2671, Zona 6A, El Dorado. ***Paraguay:*** Casilla de Correo 482, 1209 Asunción. ***Perú:*** Apartado 18-1055, Lima 18. ***Puerto Rico 00970:*** P.O. Box 3980, Guaynabo. ***Suiza:*** P.O. Box 225, CH-3602 Thun. ***Uruguay:*** Francisco Bauzá 3372, Casilla de Correo 16006, 11600 Montevideo. ***Venezuela:*** Apartado 20.364, Caracas, DF 1020A.

PUBLICADA AHORA EN 132 IDIOMAS. EDICIONES QUINCENALES QUE PUEDEN CONSEGUIRSE POR CORREO: afrikaans, albanés, alemán,*# amárico, árabe, armenio, becol, bengalí, bislama, búlgaro, cebuano,* checo,*# chi, chichewa, chino, chino (simplificado), cibemba, cingalés, coreano* (también braille), croata, danés,*# efik, eslovaco,* esloveno, español,*# estonio, ewé, fijiano, finlandés,*# francés,*# ga, georgiano, griego,* gujarati, gun, hebreo, hiligaynon, hindi, hiri motu, holandés,* húngaro,* igbo, iloko,* indonesio, inglés*# (también braille), italiano,*# japonés*# (también braille), kannada, kiniaruanda, letón, lingala, lituano, macedonio, malayalam, malgache, maltés, marathi, myanmar, nepalí, noruego,# pangasinán, panjabí, papiamento, pidgin de Is. Salomón, pidgin de Nueva Guinea, polaco,* portugués* (también braille), rarotongués, rumano,* ruso,* samareno-Leyte, samoano, sepedi, serbio, sesotho, shona, sranangtongo, sueco,*# swahili, tagalo,* tahitiano, tai, tamil, telugu, tigriña, tongano, tshiluba, tsonga, tsuana, turco, ucraniano,* urdu, vendal, vietnamita, wallisiano, xhosa, yoruba, zulú

EDICIONES MENSUALES QUE PUEDEN CONSEGUIRSE POR CORREO: armenio oriental, camboyano, chitonga, gilbertense, groenlandés, hausa, islandés, isoko, kazaj, kiluba, kirguiz, kirundi, kwanyama/ndonga, luganda, luvale, marshalés, monokutuba, mossi, niueano, oseto, otetela, palauano, persa, pohnpeiano, sango, silozi, tiv, trukese, tuvaluense, umbundú, yapese, zandé

* Los artículos de estudio pueden obtenerse también en una edición de letra grande.
\# Estas ediciones también están disponibles en casetes.

El poder de la oración

Se pone el Sol en la ciudad de Nacor, en Oriente Medio. Un sirio de nombre Eliezer llega a un pozo de las afueras de la ciudad con una caravana de diez camellos. Aunque debe de estar cansado y sediento, le preocupan más las necesidades de otras personas. Viene de una tierra extranjera con el propósito de buscar esposa para el hijo de su amo, y además ha de encontrarla entre los parientes de este. ¿Cómo llevará a cabo esa difícil empresa?

ELIEZER cree en el poder de la oración. Con una fe excepcional, como la que manifestaría un niño en su padre, hace esta humilde súplica: "Jehová, el Dios de mi amo Abrahán, haz que suceda, por favor, ante mí en este día, y ejecuta bondad amorosa para con mi amo Abrahán. Aquí estoy apostado junto a una fuente de agua, y las hijas de los hombres de la ciudad están saliendo para sacar agua. Lo que tiene que suceder es que la joven a quien yo diga: 'Baja tu jarro de agua, por favor, para que yo beba', y que realmente diga: 'Bebe, y también daré de beber a tus camellos', esta sea la que tienes que asignar a tu siervo, a Isaac; y mediante esto déjame saber que has ejecutado amor leal para con mi amo" (Génesis 24:12-14).

La confianza de Eliezer en el poder de la oración no es en vano. Resulta que la primera mujer que viene al pozo es nada menos que la nieta del hermano de Abrahán. Se llama Rebeca, y es una joven soltera, casta y hermosa. Cabe destacar que no solo da de beber a Eliezer, sino que se ofrece amablemente a saciar la sed de todos sus camellos. Después, una vez consultada la familia, accede gustosa a irse con Eliezer a una tierra lejana para convertirse en la esposa de Isaac, el hijo de Abrahán. Qué respuesta más emocionante y clara a la oración de Eliezer, en una época en que a veces Dios intervenía milagrosamente en los asuntos de los hombres.

Aprendemos mucho de la oración de Eliezer. Puso de manifiesto su extraordinaria fe, humildad e interés abnegado en las necesidades de los demás. También reveló que él aceptaba con sumisión la manera como Dios trata con la humanidad. Seguro que era consciente del apego especial que Dios tenía a Abrahán y conocía Su promesa de que en el futuro la humanidad recibiría bendiciones mediante este patriarca (Génesis 12:3). Por ello, abrió su oración con las palabras: "Jehová, el Dios de mi amo Abrahán".

Jesucristo fue el descendiente de Abrahán mediante el cual se bendecirá a toda la humanidad obediente (Génesis 22:18). Si deseamos que se contesten nuestras oraciones, hemos de aceptar con humildad que Dios trata con la humanidad mediante su Hijo. Jesucristo dijo: "Si permanecen en unión conmigo y mis dichos

Eliezer y Rebeca/*The Doré Bible Illustrations*/Dover Publications

permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se efectuará para con ustedes" (Juan 15:7).

El apóstol Pablo fue un seguidor de Cristo que experimentó la veracidad de estas palabras. No hay duda de que su creencia en el poder de la oración no fue en vano. Animó a sus hermanos cristianos a dar a conocer todas sus inquietudes a Dios, y declaró: "Para todas las cosas tengo la fuerza en virtud de aquel que me imparte poder" (Filipenses 4:6, 7, 13). ¿Significan estas palabras que Dios concedió a Pablo todas sus peticiones? Veamos.

No se conceden todas las peticiones

Durante su abnegado ministerio, Pablo sufrió de lo que denominó "una espina en la carne" (2 Corintios 12:7). Pudo tratarse de la angustia mental y emocional que le causaban los opositores y los "falsos hermanos" (2 Corintios 11:26; Gálatas 2:4). O también pudo ser el malestar físico que le producía una dolencia ocular crónica (Gálatas 4:15). Fuera lo que fuese, la "espina en la carne" minaba las fuerzas de Pablo. "Tres veces supliqué al Señor que esta se apartara de mí", escribió. Pero Dios no accedió a su ruego. Le indicó que bastaba con los beneficios espirituales que ya había recibido de Él, como la capacidad de aguantar pruebas, y añadió: "Mi poder está perfeccionándose en la debilidad" (2 Corintios 12:8, 9).

¿Qué aprendemos de los ejemplos de Eliezer y Pablo? Jehová Dios sí escucha las oraciones de quienes humildemente procuran servirle, si bien eso no significa que siempre les conceda sus peticiones, pues tiene una visión a largo plazo de los asuntos y sabe mejor que nosotros lo que nos reportará mayores beneficios. Más importante aún: siempre obra en conformidad con su propósito expresado en la Biblia.

Un tiempo de curación espiritual

Dios promete sanar a la humanidad de las enfermedades físicas, mentales y emocionales durante el Reinado de Mil años de su Hijo sobre la Tierra (Revelación [Apocalipsis] 20:1-3; 21: 3-5). Los cristianos sinceros aguardan con ansia este futuro prometido, con una fe absoluta en el poder de Dios para hacerlo realidad. Aunque no esperan que tal curación milagrosa se efectúe ahora, piden a Dios en oración su consuelo y fortaleza para hacer frente a las pruebas (Salmo 55:22). Cuando enferman, también le ruegan que los guíe para conseguir el mejor tratamiento médico posible al alcance de sus medios económicos.

Algunas religiones instan a los enfermos a pedir que se les devuelva la salud enseguida, y hacen referencia a las curaciones milagrosas que efectuaron Jesús y sus apóstoles. Pero esos milagros se realizaron con un propósito especial. Sirvieron para demostrar que Jesucristo era el Mesías verdadero e indicar que el favor de Dios había pasado de la nación judía a la joven congregación cristiana. En aquel entonces, los dones milagrosos se necesitaban para fortalecer la fe de la congregación cristiana recién formada. Cuando esta alcanzó estabilidad y madurez, los dones milagrosos 'fueron eliminados' (1 Corintios 13:8, 11).

En estos días críticos, Jehová Dios dirige a sus adoradores en la importantísima obra de curación espiritual. Es apremiante que, mientras aún les quede tiempo, las personas respondan a esta súplica: "Busquen a Jehová mientras pueda ser hallado. Clamen a él mientras resulte estar cerca. Deje el inicuo su camino, y el hombre dañino sus pensamientos; y regrese a Jehová, quien tendrá misericordia de él, y a nuestro Dios, porque él perdonará en gran manera" (Isaías 55:6, 7).

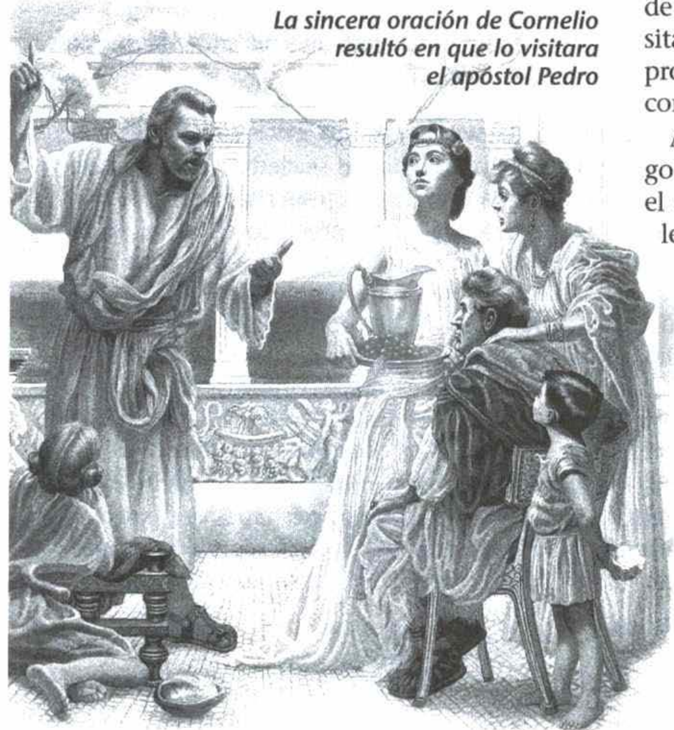
Esta curación espiritual de los pecadores arrepentidos se realiza mediante la predicación de las buenas nuevas del Reino de Dios (Mateo 24:14). Al facultar a sus siervos para llevar a cabo dicha obra salvadora, Jehová Dios está ayudando a millones de personas de todas las naciones a arrepentirse de sus pecados y entablar una relación favorable con él antes del fin del actual sistema malvado. Todos los que piden sinceramente a Dios esa curación espiritual y todos los que oran para que se les ayude a efectuar esta obra curativa, sin duda están viendo contestadas sus oraciones.

Cornelio buscaba el favor de Dios orándole sinceramente de continuo. Además, aprovechaba bien su puesto como oficial del ejército. Dice la Biblia que "hacía muchas dádivas de misericordia" a las personas necesitadas (Hechos 10:1, 2).

Dios contesta las oraciones

INTEGRABAN la congregación cristiana en aquel tiempo creyentes judíos, prosélitos y samaritanos. Cornelio, que era un gentil incircunciso, no formaba parte de ella. ¿Fueron, por ello, en vano sus oraciones? No. Jehová Dios se fijó en él y en sus obras piadosas (Hechos 10:4).

Mediante dirección angélica, se puso en contacto a Cornelio con la congregación cristiana (Hechos 10:30-33). En consecuencia, él y su casa tuvieron el privilegio de ser los primeros gentiles incircuncisos admitidos en la congregación. Jehová Dios juzgó que la experiencia personal de Cornelio era digna de incluirse en el relato bíblico. Seguramente este hombre hizo muchos cambios en su vida para conformarla en todo a las normas de Dios (Isaías 2:2-4; Juan 17:16). Su experiencia debería ser de mucho estímulo para las personas del mundo entero que buscan hoy el favor de Dios. Veamos algunos ejemplos.



La sincera oración de Cornelio resultó en que lo visitara el apóstol Pedro

Ejemplos de nuestros días

Una joven de la India estaba sumamente necesitada de consuelo. Se había casado a los 21 años, y tenía dos hijos. Poco después del nacimiento del segundo, murió su esposo. De pronto, a los 24 años, se encontró viuda, con una hija de dos meses y un hijo de veintidós. No es de extrañar que necesitara consuelo. ¿Adónde acudir? Una noche, profundamente afligida, oró: "Padre celestial, consuélame mediante tu Palabra".

A la mañana siguiente la visitó un testigo de Jehová. A este no le había ido bien en el ministerio de casa en casa aquel día, pues le habían abierto la puerta pocas personas. Cansado y un poco desanimado, estaba a punto de marcharse a casa, pero algo lo impelió a llamar a una puerta más. Allí fue donde encontró a la joven viuda, quien lo invitó a pasar y aceptó una publicación que explicaba la Biblia. La lectura y las conversaciones con el Testigo la consolaron mucho. Aprendió sobre la promesa de Dios de levantar a los muertos y sobre Su Reino, que pronto hará de la Tierra un paraíso. Y lo que es más importante, llegó



La oración ha ayudado a muchas personas en tiempos de angustia

a conocer y amar al único Dios verdadero, Jehová, que había contestado su oración.

Nora, que vive en la ciudad sudafricana de George, apartó un mes para la obra de evangelización de tiempo completo. Antes de comenzar, pidió de todo corazón a Jehová que la ayudara a encontrar a alguien que estuviera interesado sinceramente en estudiar la Biblia. En el territorio que se le asignó se encontraba la casa de una persona que había sido muy descortés con ella en visitas anteriores. Con valor, volvió a llamar a aquella puerta. Para su sorpresa, se encontró con que se había mudado allí una nueva inquilina llamada Noleen. Además, Noleen y su madre habían estado orando a Dios para que las ayudara a entender la Biblia. "Cuando les ofrecí un estudio bíblico —dice Nora—, aceptaron encantadas." Noleen y su madre progresaron rápidamente. Con el tiempo, ambas empezaron a acompañar a Nora en la obra de curación espiritual.

Otro caso que pone de relieve el poder de la oración es el de un matrimonio que vive en la ciudad sudafricana de Johannesburgo. La noche de un sábado de 1996, Dennis y Carol, conscientes de que su matrimonio estaba a punto de romperse, decidieron, como último recurso, pedir ayuda en oración, y estuvieron haciéndolo hasta muy entrada la noche. A las once de la mañana del día siguiente, dos testigos de Jehová tocaron a la puerta. Contestó Dennis, y les pidió que esperaran hasta que llamase a su esposa. Dennis advirtió a Carol que si invitaba a los Testigos a entrar, sería difícil deshacerse de ellos, a lo que ella le recordó que habían estado pidiendo ayuda y que esa podía ser la respuesta de Dios a sus oraciones. Así que invitaron a entrar a los Testigos, y se comenzó un estudio bíblico con el libro *El conocimiento que lleva a vida eterna.* A ambos les entusiasmó lo que aprendieron. Aquella misma tarde asistieron a su primera reunión en el Salón del Reino de los Testigos de Jehová próximo a su domicilio. Mediante la aplicación del conocimiento bíblico, Dennis y Carol encontraron soluciones a sus problemas maritales. Ahora son felices alabadores bautizados de Jehová, y hablan asiduamente de sus creencias bíblicas con sus vecinos.

Qué hacer si nos sentimos indignos de orar

Puede que algunas personas sinceras se sientan indignas de orar debido a la mala vida que llevan. Jesucristo contó la historia de una de esas personas, un despreciado recaudador de impuestos. Este hombre, que no se consideraba digno de ir al lugar de oración acostumbrado, entró en el patio del templo. "Estando de pie a la distancia, [...] se golpeaba el pecho, y decía: 'Oh Dios, sé benévolo para conmigo, que soy pecador'." (Lucas 18:13.) Jesús dijo que se escuchó con favor su oración. Este caso prueba que Jehová Dios es en verdad misericordioso y desea sinceramente ayudar a los pecadores arrepentidos.

Veamos el ejemplo de un joven sudafricano llamado Paul. De niño había asistido a las reuniones cristianas con su madre. Pero durante la adolescencia, se relacionó con jóvenes que no andaban en los caminos de Dios. Una vez que acabó la


Es bueno pedir en oración ayuda para entender la Biblia

Los matrimonios pueden orar a Dios para que les ayude a fortalecer su relación

escuela, sirvió en el ejército del anterior gobierno segregacionista sudafricano. Entonces su novia rompió inesperadamente con él. La vida que llevaba era tan poco gratificante, que se sentía muy deprimido. "Una tarde —recuerda—, pedí ayuda a Jehová, aunque llevaba años sin dirigirme a él con sinceridad."

No había pasado mucho tiempo, cuando su madre lo invitó a asistir a la Conmemoración anual de la muerte de Cristo (Lucas 22:19). A Paul le extrañó que lo hiciera, pues había sido rebelde y había manifestado poco interés en la Biblia. "Interpreté esta invitación como la respuesta de Jehová a mi oración, y sentí que debía corresponderle." Desde ese momento en adelante, asistió a todas las reuniones cristianas. Tras estudiar la Biblia durante cuatro meses, llenó los requisitos para bautizarse. Además, dejó los estudios de ingeniería y emprendió la carrera como evangelizador de tiempo completo. Hoy día es un hombre feliz, a quien ya no le deprime su vida pasada. Durante los últimos once años ha servido en la sucursal sudafricana de la Sociedad Watch Tower.

En efecto, Jehová Dios contesta benévolamente las oraciones y "llega a ser remunerador de los que le buscan solícitamente" (Hebreos 11:6). Dentro de poco vendrá el gran día de Jehová y pondrá fin a la maldad. Mientras tanto, Jehová contesta las peticiones de fuerzas y guía que le hace su pueblo al participar con celo en la obra vital de dar testimonio. Así se pone en contacto con la congregación cristiana a millones de personas de todas las naciones para que reciban la bendición del conocimiento bíblico que lleva a vida eterna (Juan 17:3).

JEHOVÁ, EL QUE ES VIGOROSO EN PODER

"Debido a la abundancia de energía dinámica, porque él también es vigoroso en poder, ninguna de ellas falta." (ISAÍAS 40:26.)

EL PODER, o la energía, es algo que muchos damos por sentado. Por ejemplo, pensamos poco en la energía eléctrica que nos proporciona luz y calor, y nos permite enchufar los electrodomésticos que poseemos. Solo un corte de energía inesperado nos hace ver que, sin ella, las ciudades prácticamente dejarían de funcionar. La mayor parte de la electricidad de la que dependemos procede indirectamente de la fuente de energía más confiable que tiene la Tierra: el Sol.* Este reactor solar consume cada segundo 5.000.000 de toneladas de combustible nuclear, inundando la Tierra de energía que mantiene la vida.

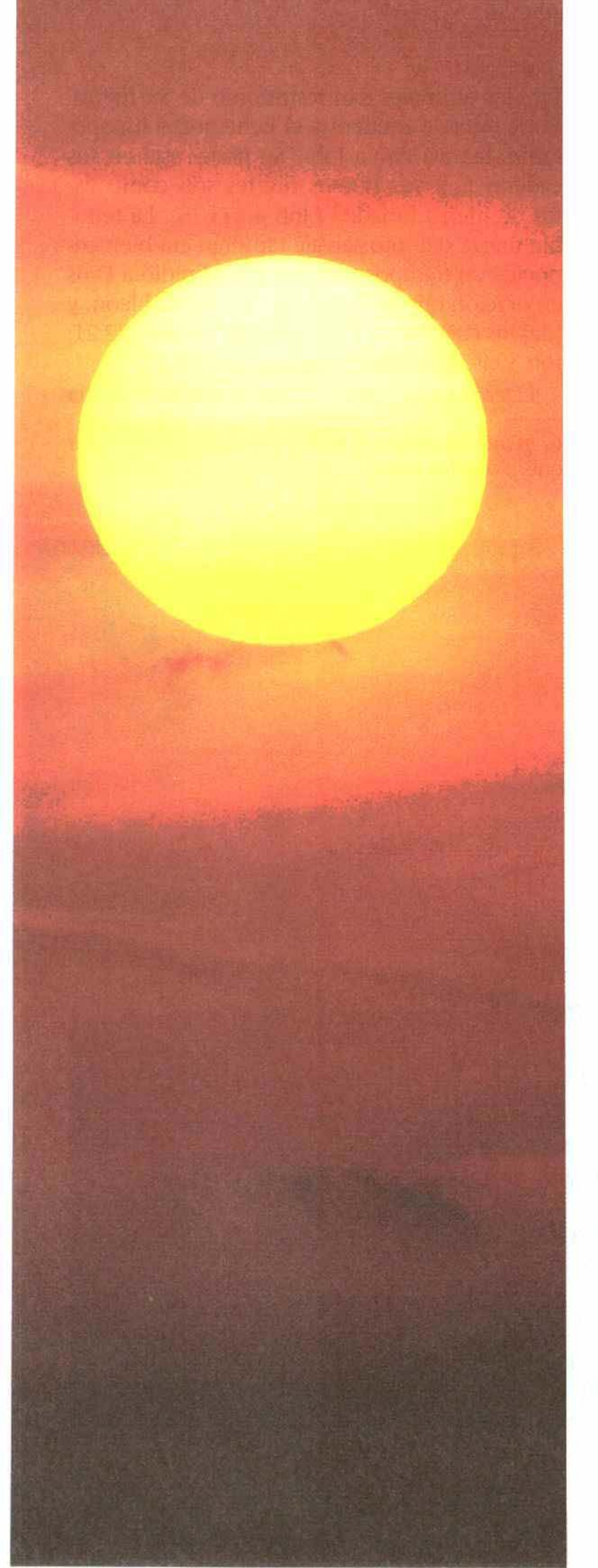
2 ¿Cuál es el origen de toda esta energía solar? ¿Quién construyó esta central energética celeste? Jehová Dios. El Salmo 74:16 dice acerca de él: "Tú mismo preparaste la lumbrera, aun el sol". Sí, Jehová es, en última instancia, la Fuente de toda la energía, tal como es la Fuente de toda la vida (Salmo 36:9). Nunca debemos dar por sentado su poder. Jehová nos invita mediante el profeta Isaías a mirar los cuerpos celestes, como el Sol y las estrellas, y reflexionar sobre la causa de su existencia. "Levanten los ojos a lo alto y vean. ¿Quién ha creado estas cosas? Es Aquel que saca el ejército de ellas aun por número, todas las cuales él llama aun por nombre. Debido a la abundancia de energía dinámica, porque él también es vigoroso en poder, ninguna de ellas falta." (Isaías 40:26; Jeremías 32:17.)

3 Ya que Jehová es vigoroso en poder, podemos tener la

* Se cree que la energía de los combustibles fósiles, como el petróleo y el carbón, las principales fuentes de energía de las centrales eléctricas, deriva asimismo del Sol.

1, 2. a) ¿De qué fuente física de energía dependemos todos? b) Explique por qué Jehová es, en última instancia, la Fuente de todo poder.

3. ¿Cómo nos benefician algunas de las manifestaciones del poder de Jehová?



seguridad de que el Sol seguirá suministrándonos la luz y el calor de los que depende nuestra vida. Sin embargo, confiamos en el poder de Dios para mucho más que solo nuestras necesidades físicas básicas. La redención del pecado y de la muerte, la esperanza en un futuro mejor y la confianza en Jehová están inseparablemente ligadas al ejercicio de su poder (Salmo 28:6-9; Isaías 50:2). En la Biblia hay muchos ejemplos que dan testimonio del poder de Jehová para crear y redimir, para salvar a su pueblo y destruir a sus enemigos.

El poder de Dios manifiesto en su creación

4 El apóstol Pablo explicó que 'el poder eterno del Creador se ve claramente por las cosas que hizo' (Romanos 1:20). Siglos antes, el salmista David, que era pastor, miraba al cielo con mucha frecuencia por la noche y percibía la grandeza del universo y el poder de su Hacedor. Escribió: "Cuando veo tus cielos, las obras de tus dedos, la luna y las estrellas que tú has preparado, ¿qué es el hombre mortal para que lo tengas presente, y el hijo del hombre terrestre para que cuides de él?" (Salmo 8:3, 4). Pese a su conocimiento limitado de los cuerpos celestes, David entendió que era muy insignificante en comparación con el Creador de nuestro vasto universo. En la actualidad, los astrónomos saben mucho más acerca de la inmensidad del universo y del poder que lo sostiene. Por ejemplo, nos dicen que cada segundo el Sol emite energía equivalente a la explosión de 100.000 millones de megatones de TNT.* Aunque a la Tierra llega una mínima cantidad de esta energía, es suficiente para sostener toda la vida del planeta. Ahora bien, el Sol no es de ningún modo la estrella más potente de los cielos. Algunos astros irradian en un segundo la energía que el Sol irradia

* La explosión de la bomba nuclear más potente que se ha probado fue equivalente a 57 megatones de TNT.

4. a) ¿Qué sintió David al observar el firmamento nocturno? b) ¿Qué revelan los cuerpos celestes sobre el poder divino?

en todo un día. Imaginémonos, entonces, el poder que debe tener Aquel que creó tales cuerpos celestes. Elihú exclamó con razón: "En cuanto al Todopoderoso, no lo hemos sondeado; es sublime en poder" (Job 37:23).

5 Si 'buscamos las obras de Dios' como lo hizo David, encontraremos evidencia de Su poder en todas partes: en el viento y las olas, en los truenos y los relámpagos, en los imponentes ríos y las majestuosas montañas (Salmo 111:2; Job 26:12-14). Además, como Jehová recordó a Job, los animales dan testimonio de Su fuerza. Entre estos se encuentra el Behemot, o hipopótamo. Jehová dijo a Job: "Su poder está en sus caderas [...]; sus huesos fuertes son como varas de hierro forjado" (Job 40:15-18). La temible fuerza del toro salvaje también era bien conocida en tiempos bíblicos. David pidió a Dios en oración que lo librara de "la boca del león, y [de] los cuernos de toros salvajes" (Salmo 22:21; Job 39:9-11).

6 Debido a su fuerza, el toro se usa en la Biblia

5. ¿Qué prueba de la fuerza de Jehová vemos en sus obras?

6. ¿Qué simboliza el toro en las Escrituras, y por qué? (Véase la nota.)

"Levanten los ojos a lo alto y vean. ¿Quién ha creado estas cosas?"

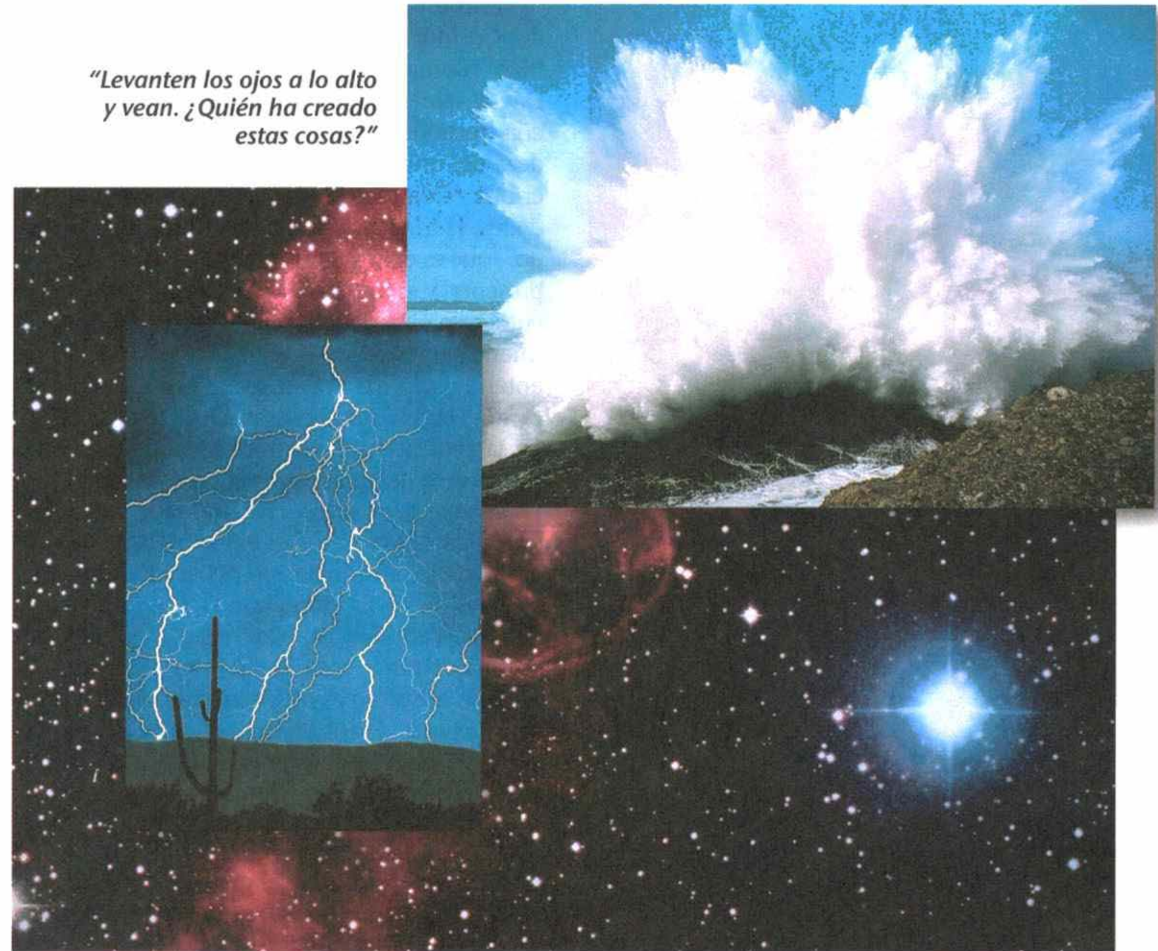


Foto de Malin, © IAC/RGO 1991

como símbolo del poder de Jehová.* Una de las cuatro criaturas vivientes de la visión del apóstol Juan sobre el trono de Jehová tenía la cara de un toro (Revelación [Apocalipsis] 4:6, 7). Evidentemente, el poder es uno de los cuatro atributos principales de Jehová que representaban estos querubines. Los otros son el amor, la sabiduría y la justicia. Ya que el poder es una faceta tan importante de la personalidad de Dios, entender con claridad su poder y cómo lo usa nos acercará más a él y nos ayudará a imitar su ejemplo utilizando bien el que nosotros tengamos (Efesios 5:1).

"Jehová de los ejércitos, el Poderoso"

7 En las Escrituras se llama "Dios Todopoderoso" a Jehová, título que nos recuerda que nunca debemos subestimar su poder o capacidad para derrotar a sus enemigos (Génesis 17:1; Éxodo 6:3). El inicuo sistema de cosas de Satanás tal vez parezca estar bien afianzado, pero a los ojos de Jehová "las naciones son como una gota de un cubo; y como la capa tenue de polvo en la balanza han sido estimadas" (Isaías 40:15). Gracias al poder divino, no cabe duda de que el bien triunfará sobre el mal. En un tiempo en que medra la iniquidad, nos consuela saber que "Jehová de los ejércitos, el Poderoso de Israel", eliminará la maldad para siempre (Isaías 1:24; Salmo 37:9, 10).

8 La expresión "Jehová de los ejércitos", que aparece 285 veces en la Biblia, es otro recordatorio del poder de Dios. "Los ejércitos" a los que se hace referencia son las huestes de espíritus que Jehová comanda (Salmo 103:20, 21; 148:2). En una sola noche, uno de esos ángeles dio muerte a 185.000 soldados asirios que amenazaban Jerusalén (2 Reyes 19:35). Si reconocemos el poder de los ejércitos celestiales de Jehová, no nos intimidarán fácilmente los opositores. El profeta Eliseo no se preocupó cuando se vio atrapado por un ejército completo que lo buscaba porque, a diferencia de su siervo, vio con los ojos de la fe la gran hueste de fuerzas celestiales que le apoyaban (2 Reyes 6:15-17).

9 Jesús también era consciente del apoyo angelical cuando se enfrentó a una turba armada con espadas y garrotes en el jardín de Getsemaní. Le dijo a Pedro que devolviera la espada a su lugar, pues en caso necesario podía apelar a su Padre para que le enviara "más de doce legiones de ángeles" (Mateo 26:47, 52, 53). Si percibimos de igual manera que Dios tiene a su disposición tales ejércitos celestiales, también nosotros confiaremos por completo en el apoyo divino. El apóstol Pablo escribió: "Entonces, ¿qué diremos a estas cosas? Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros?" (Romanos 8:31).

10 Tenemos razón, por lo tanto, de confiar en la protección de Jehová. Siempre utiliza su poder para el bien y en armonía con sus demás cualidades: justicia, sabiduría y amor (Job 37:23; Jeremías 10:12). Aunque los poderosos suelen aprovecharse egoístamente de los pobres y los humildes, Jehová 'levanta al de condición humilde del polvo mismo' y "abunda en poder para salvar" (Salmo 113:5-7; Isaías 63:1). Tal como entendió María, la madre modesta y sencilla de Jesús, "el Poderoso" ejerce altruistamente su poder a favor de aquellos que le temen, humillando a los altivos y ensalzando a los humildes (Lucas 1:46-53).

Jehová revela su poder a sus siervos

11 Jehová manifestó su poder a sus siervos en

* El toro salvaje al que se hace referencia en la Biblia era probablemente el *aurochs* (latín, *urus*). Hace dos mil años, estos animales se encontraban en la Galia (ahora Francia), y Julio César escribió lo siguiente sobre ellos: "Los uros [...] son de una talla un poco por debajo de la del elefante, con el aspecto, color y forma de un toro. Grande es su fuerza y velocidad, y no perdonan a hombre o animal a quienes han visto".

7. ¿Cómo podemos estar seguros de que el bien triunfará sobre el mal?
8. ¿Qué ejércitos celestiales comanda Jehová, y qué indicación tenemos de su poder?
9. ¿Por qué debemos confiar, al igual que Jesús, en la protección divina?
10. ¿A favor de quiénes emplea Jehová su poder?
11. ¿Qué testimonio del poder de Dios tuvieron los israelitas en el año 1513 a.E.C.?

varias ocasiones. Una de ellas fue en el monte Sinaí, en 1513 a.E.C. Durante ese año, los israelitas vieron pruebas impresionantes del poder de Dios. Las diez plagas devastadoras pusieron de manifiesto la fuerte mano de Jehová y la impotencia de los dioses egipcios. Poco después vieron otra prueba de la fuerza divina cuando cruzaron milagrosamente el mar Rojo y el ejército de Faraón fue destruido. Tres meses más tarde, al pie del monte Sinaí, Jehová invitó a los israelitas a ser su "propiedad especial de entre todos los demás pueblos". Por su parte, ellos prometieron: "Todo lo que Jehová ha hablado estamos dispuestos a hacerlo" (Éxodo 19:5, 8). Luego, Jehová realizó una vívida demostración de su poder. Entre truenos, relámpagos y el fuerte sonido del cuerno, el monte Sinaí humeó y tembló. El pueblo, de pie a la distancia, se aterrorizó. Pero Moisés dijo a los israelitas que esa experiencia debería enseñarles temor piadoso, temor que los motivaría a obedecer a su único Dios todopoderoso y verdadero, Jehová (Éxodo 19:16-19; 20:18-20).

12 Varios siglos más tarde, durante el tiempo de Elías, el monte Sinaí fue testigo de otra manifestación del poder divino. El profeta ya conocía ese poder . Dios había 'cerrado los cielos' por tres años y medio a causa de la apostasía de la nación de Israel (2 Crónicas 7:13). Durante la sequía resultante, los cuervos habían alimentado a Elías en el valle torrencial de Kerit, y más tarde el escaso suministro de harina y aceite de una viuda se había extendido milagrosamente para que tuviera algo de comer. Jehová incluso le facultó para resucitar al hijo de esta viuda. Finalmente, en una dramática prueba de divinidad en el monte Carmelo, bajó fuego del cielo y consumió el sacrificio de Elías (1 Reyes 17:4-24; 18:36-40). No obstante, poco después tuvo miedo y se desalentó cuando Jezabel amenazó con matarlo (1 Reyes 19:1-4). Huyó del país, pensando que su obra de profeta había terminado. Para tranquilizarlo y fortalecerlo, Jehová bondadosamente le hizo una demostración personal de Su poder.

13 Cuando Elías se escondió en una cueva, vio una imponente exhibición de tres de las fuerzas que Jehová controla: un viento fuerte, un temblor y, finalmente, un fuego. Sin embargo, cuando Jehová habló a Elías, lo hizo con "una voz calmada y baja". Le comisionó más trabajo que hacer y le comunicó que aún había 7.000 fieles adoradores suyos en el país (1 Reyes 19:9-18). Si nosotros nos desalentamos alguna vez, al igual que Elías, porque nuestro ministerio no produce los resultados deseados, pidamos a Jehová "poder que es más allá de lo normal", pues este puede fortalecernos para seguir predicando las buenas nuevas sin cesar (2 Corintios 4:7).

El poder de Jehová garantiza el cumplimiento de sus promesas

14 El poder de Jehová también está estrechamente relacionado con su nombre y el cumplimiento de su voluntad. El singular nombre de Jehová, que significa "Él Hace que Llegue a Ser", da a entender que él se convierte en el Cumplidor de sus promesas. Nada ni nadie puede impedir que Dios realice sus propósitos, sin importar lo inverosímiles que puedan parecerles a los escépticos. Como dijo una vez Jesús a sus apóstoles: "Para Dios todas las cosas son posibles" (Mateo 19:26).

15 He aquí un ejemplo: Jehová prometió en una ocasión a Abrahán y Sara que convertiría a sus descendientes en una gran nación. Sin embargo, pasaron muchos años sin que aquellos tuvieran hijos. Cuando Jehová les dijo que se acercaba el cumplimiento de la promesa, siendo ellos ya muy ancianos, Sara se rió. En respuesta, el ángel dijo: "¿Hay cosa alguna demasiado extraordinaria para Jehová?" (Génesis 12:1-3; 17:4-8; 18:10-14). Cuatro siglos más tarde, cuando Moisés reunió finalmente a los des-

---

12, 13. ¿Qué circunstancias llevaron a Elías a abandonar su misión, pero cómo lo fortaleció Jehová?

14. ¿Qué da a entender el nombre personal de Jehová, y qué relación tiene su poder con su nombre?
15. ¿Cómo se le recordó a Abrahán y a Sara que para Jehová nada es demasiado extraordinario?

cendientes de Abrahán, ya una gran nación, en las llanuras de Moab, les recordó que Dios había cumplido su promesa. Les dijo: "Continúas viviendo, porque [Jehová] amó a tus antepasados de modo que escogió a su descendencia después de ellos y te sacó de Egipto a su vista con su gran poder, para expulsar de delante de ti a naciones más grandes y más fuertes que tú, a fin de hacerte entrar, para darte la tierra de ellas como herencia, como sucede el día de hoy" (Deuteronomio 4:37, 38).

Meditar sobre las manifestaciones del poder de Jehová fortalece la fe en sus promesas

16 Siglos más tarde, Jesús censuró a los saduceos, quienes no creían en la resurrección. ¿Por qué no querían creer en la promesa de Dios de devolver la vida a los muertos? Jesús les dijo: "No conocen ni las Escrituras ni el poder de Dios" (Mateo 22:29). Las Escrituras nos aseguran que 'todos los que están en las tumbas conmemorativas oirán la voz del Hijo del hombre y saldrán' (Juan 5:27-29). Si conocemos lo que dice la Biblia acerca de la resurrección, nuestra confianza en el poder divino nos convencerá de que los muertos se levantarán. Dios "se tragará a la muerte para siempre, [...] porque Jehová mismo lo ha hablado" (Isaías 25:8).

17 En el futuro cercano, todos nosotros tendremos que confiar en el poder salvador de Dios de una manera especial. Satanás el Diablo lanzará un ataque sobre el aparentemente desprotegido pueblo de Dios (Ezequiel 38:14-16). Dios entonces manifestará su gran poder a favor nuestro, y todos tendrán que saber que él es Jehová (Ezequiel 38:21-23). Este es el momento de fortalecer nuestra fe y confianza en Dios el Todopoderoso para que no tambaleemos en aquel tiempo crítico.

16. ¿Por qué incurrieron los saduceos en el error de negar la resurrección de los muertos?
17. ¿En qué tiempo futuro será fundamental confiar en Jehová de manera especial?

18 Sin duda, hay muchas razones para meditar sobre el poder de Jehová. Cuando contemplamos sus obras, nos sentimos motivados humildemente a alabar a nuestro Magnífico Creador y darle gracias por usar su poder de manera tan sabia y amorosa. Nada nos intimidará si confiamos en Jehová de los ejércitos. Nuestra fe en sus promesas será inquebrantable. Recordemos, sin embargo, que se nos ha creado a la imagen de Dios. Por lo tanto, nosotros también poseemos poder, si bien es cierto que a un grado limitado. ¿Cómo podemos imitar a nuestro Creador en el modo de ejercer nuestro poder? Lo veremos en el artículo siguiente.

18. a) ¿Qué beneficios nos reporta meditar sobre el poder de Jehová? b) ¿Qué pregunta se contestará en el artículo siguiente?

¿Sabe contestar estas preguntas?

- ¿Cómo da testimonio del poder de Jehová la creación?
- ¿Qué ejércitos puede utilizar Jehová para apoyar a su pueblo?
- ¿En qué ocasiones manifestó Jehová su poder?
- ¿Qué garantía tenemos de que Jehová cumplirá sus promesas?

'HALLEMOS A JEHOVÁ Y SU FUERZA'

"En cuanto a Jehová, sus ojos están discurriendo por toda la tierra para mostrar su fuerza a favor de aquellos cuyo corazón es completo para con él." (2 CRÓNICAS 16:9.)

"PODER" es una palabra con muchas acepciones. Puede significar dominio, autoridad o influencia; capacidad de actuar o producir un efecto; fuerza, eficacia. El ser humano no ha utilizado debidamente el poder a lo largo de los siglos. El historiador lord Acton dijo sobre el poder político: "El poder corrompe, y el poder absoluto corrompe absolutamente". La historia moderna abunda en ejemplos que demuestran la verdad general de las palabras de lord Acton. Durante el siglo XX "el hombre ha dominado al hombre para perjuicio suyo" como nunca antes (Eclesiastés 8:9). Los dictadores corruptos han abusado del poder de manera incalificable y han segado la vida de millones de personas. El poder que no está controlado por el amor, la sabiduría y la justicia es peligroso.

2 A diferencia de muchos seres humanos, Dios siempre utiliza su poder para el bien. "En cuanto a Jehová, sus ojos están discurriendo por toda la tierra para mostrar su fuerza a favor de aquellos cuyo corazón es completo para con él." (2 Crónicas 16:9.) Jehová controla el uso de su poder. La paciencia hace que no ejecute inmediatamente a los inicuos para darles la oportunidad de arrepentirse. El amor lo motiva a dejar que el Sol brille sobre todo tipo de personas, justas e injustas. La justicia hará que finalmente utilice su poder ilimitado para reducir a la nada al que tiene el medio de causar la muerte, Satanás el Diablo (Mateo 5:44, 45; Hebreos 2:14; 2 Pedro 3:9).

3 El imponente poder de nuestro Padre celestial es una razón para confiar tanto en sus promesas como en su protección. Un niño pequeño se siente seguro entre extraños cuando va agarrado de la mano de su padre, ya que sabe que este no permitirá que le hagan daño. De igual modo, nuestro Padre celestial, el que "abunda en poder para salvar", nos protegerá de cualquier daño permanente si andamos con él (Isaías 63:1; Miqueas 6:8). Como buen Padre, Jehová siempre cumple sus promesas. Su poder ilimitado garantiza que su 'palabra ciertamente tendrá éxito seguro en aquello para lo cual la ha enviado' (Isaías 55:11; Tito 1:2).

4 ¿Por qué es tan importante que nos resolvamos a no perder de vista la protección de nuestro Padre celestial? Porque quizá, abrumados por las circunstancias, nos olvidemos de dónde reside la verdadera seguridad. Esa fue la experiencia del rey Asá, un hombre que confiaba en Jehová. Durante su reinado, un ejército de un millón de etíopes atacó Judá. Dándose cuenta de que el enemigo lo superaba, Asá oró: "Oh Jehová, en cuanto a ayudar, para ti no importa si hay muchos o los de ningún poder. Ayúdanos, oh Jehová nuestro Dios, porque de veras nos apoyamos en ti, y en tu nombre hemos venido contra esta muchedumbre. Oh Jehová, tú eres nuestro Dios. No permitas que el hombre mortal retenga fuerza contra ti" (2 Crónicas

---

1. ¿Qué significa "poder", y cómo lo ha utilizado el ser humano?
2. Explique la influencia de otras cualidades divinas en el uso que Jehová da a su poder.
3. ¿Por qué es la omnipotencia de Dios razón para confiar en él?
4, 5. a) ¿Cómo le fue al rey Asá cuando confió completamente en Jehová? b) ¿Qué puede suceder si confiamos en soluciones humanas para nuestros problemas?

14:11). Jehová contestó la oración de Asá y le dio una victoria decisiva.

5 Sin embargo, después de muchos años de fiel servicio, la confianza de Asá en el poder salvador de Jehová se debilitó. Para contrarrestar la amenaza militar del reino norteño de Israel, recurrió a Siria (2 Crónicas 16:1-3). Aunque el soborno que dio al rey sirio Ben-hadad puso fin a la amenaza que Israel suponía para Judá, el pacto de Asá con Siria demostró falta de confianza en Jehová. El profeta Hananí le preguntó oportunamente: "¿Acaso los etíopes y los libios mismos no constituían una inmensa fuerza militar en multitud, en carros y en hombres de a caballo?; y, porque te apoyaste en Jehová, ¿no los dio él en tu mano?" (2 Crónicas 16:7, 8). No obstante, Asá rechazó esta censura (2 Crónicas 16:9-12). Cuando nos enfrentemos a problemas, no confiemos en las soluciones humanas. Por el contrario, esperemos en Jehová, pues la confianza en el poder de los hombres inevitablemente nos desilusionará (Salmo 146:3-5).

Busquemos el poder que Jehová da

6 Jehová puede dar poder a sus siervos y también protegerlos. La Biblia nos exhorta a "hallar a Jehová y su fuerza" (Salmo 105:4). ¿Por qué? Porque cuando hacemos las cosas con la fuerza de Jehová, usamos nuestro poder para beneficio y no para perjuicio de los demás. No hallamos otro ejemplo mejor al respecto que el de Jesucristo, quien ejecutó muchos milagros con "el poder de Jehová" (Lucas 5:17). Jesús pudo haberse dedicado a hacerse rico, famoso o incluso un rey omnipotente (Lucas 4:5-7). Sin embargo, utilizó el poder de Dios para preparar, enseñar, ayudar y curar al prójimo (Marcos 7:37; Juan 7:46). Qué buen ejemplo para nosotros.

7 Además, hacer las cosas con "la fuerza que Dios suministra" nos ayuda a mantenernos humildes (1 Pedro 4:11). Los hombres que buscan poder para sí mismos se hacen presuntuosos.



Jesús utilizó la fuerza de Jehová para ayudar a los demás

El rey asirio Esar-hadón fue uno de ellos. Este monarca declaró con jactancia: "Soy poderoso, soy poderoso, soy un héroe, soy gigantesco, soy colosal". Por el contrario, Jehová "escogió las cosas débiles del mundo, para avergonzar las cosas fuertes". Por lo tanto, si un verdadero cristiano se jacta, se jacta en Jehová, puesto que sabe que sus logros no se deben a sus propias fuerzas. Si nos 'humillamos bajo la poderosa mano de Dios', recibiremos un verdadero ensalzamiento (1 Corintios 1:26-31; 1 Pedro 5:6).

8 ¿Cómo conseguimos la fuerza de Dios? Ante todo, tenemos que pedirla en oración. Jesús aseguró a sus discípulos que su Padre daría espíritu santo a quienes se lo pidieran (Lucas 11:10-13). Veamos cómo la oración dio fuerza a los discípulos de Cristo cuando optaron por obedecer a Dios más bien que a los guías religiosos que les habían ordenado que dejaran de dar testimonio acerca de Jesús. Cuando pidieron a Jehová en oración que los ayudara, su oración sincera fue contestada, y el espíritu santo les dio la fuerza para seguir predicando las buenas nuevas con denuedo (Hechos 4:19, 20, 29-31, 33).

---

6. ¿Por qué debemos "hallar a Jehová y su fuerza"?
7. ¿Qué cualidad fundamental cultivamos cuando hacemos las cosas con la fuerza de Dios y no la nuestra?
8. ¿Qué debemos hacer primero para recibir el poder de Jehová?

9 En segundo lugar, podemos obtener fuerza espiritual de la Biblia (Hebreos 4:12). El poder de la Palabra de Dios quedó patente durante los días del rey Josías. Aunque este rey de Judá había eliminado ya los ídolos paganos del país, el inesperado descubrimiento de la Ley de Jehová en el templo lo motivó a intensificar su programa de limpieza.* Cuando Josías leyó personalmente la Ley al pueblo, la nación completa hizo un pacto con Jehová, y se emprendió una segunda campaña, más vigorosa, contra la idolatría. El excelente resultado de la reforma de Josías fue que durante "todos los días de él, no se desviaron de seguir a Jehová" (2 Crónicas 34:33).

10 En tercer lugar, obtenemos la fuerza de Jehová mediante la compañía cristiana. Pablo animó a los cristianos a asistir a las reuniones con regularidad para 'incitarse al amor y a las obras excelentes' y animarse unos a otros (Hebreos 10:24, 25). Cuando se libró milagrosamente a Pedro de la prisión, este quiso estar con sus hermanos y fue directamente a la casa de la madre de Juan Marcos, donde "muchos estaban reunidos y orando" (Hechos 12:12). Está claro que cada uno podía orar en su casa, pero optaron por reunirse para orar y animarse unos a otros durante aquel tiempo difícil. Pablo se encontró con algunos hermanos en Puteoli, cerca del fin de su largo y peligroso viaje a Roma, y luego con otros que vinieron de lejos para reunirse con él. ¿Cuál fue su reacción? "Cuando alcanzó a verlos [a estos], Pablo dio gracias a Dios y cobró ánimo." (Hechos 28:13-15.) Le fortaleció estar de nuevo con sus hermanos cristianos. A nosotros también nos fortalece reunirnos con nuestros compañeros cristianos. Siempre que tengamos la libertad de relacionarnos unos con otros, no debemos andar a solas por el estrecho camino que conduce a la vida (Proverbios 18:1; Mateo 7:14).

11 Mediante la oración, el estudio de la Palabra de Dios y el compañerismo con los hermanos en la fe, adquirimos "poder en el Señor y en la potencia de su fuerza" (Efesios 6:10). No cabe duda de que todos necesitamos "poder en el Señor". Algunos sufrimos enfermedades debilitantes, otros los estragos de la edad avanzada o la pérdida del compañero de toda la vida (Salmo 41:3). También hay quienes aguantan la oposición de un cónyuge incrédulo. A los padres les puede resultar una tarea agotadora, especialmente si no tienen cónyuge, cumplir con un empleo de jornada completa y al mismo tiempo criar una familia. Los cristianos jóvenes necesitan fuerza para resistir la presión de grupo y decir no a las drogas y a la inmoralidad. Nadie debe dudar en pedir a Jehová "el poder que es más allá de lo normal" para enfrentarse a tales retos (2 Corintios 4:7).

'Da poder al cansado'

12 Jehová da poder también a sus siervos cuando llevan a cabo su ministerio. En la profecía de Isaías leemos: "Está dando poder al cansado; y hace que abunde en plena potencia el que se halla sin energía dinámica. [...] Los que estén esperando en Jehová recobrarán el poder. Se remontarán con alas como águilas. Correrán, y no se fatigarán; andarán, y no se cansarán" (Isaías 40:29-31). El apóstol Pablo recibió poder personalmente para llevar a cabo su ministerio, por lo que este fue muy eficaz. A los cristianos de Tesalónica les escribió: "Las buenas nuevas que predicamos no resultaron estar entre ustedes con habla solamente, sino también con poder y con espíritu santo" (1 Tesalonicenses 1:5). Su predicación y enseñanza tuvieron el poder de producir grandes cambios en la vida de aquellos que lo escucharon.

* Al parecer, los judíos descubrieron el ejemplar original de la Ley de Moisés, que siglos antes se había depositado en el templo.

9. Mencione una segunda fuente de fortaleza espiritual, y cite un ejemplo bíblico que indique su eficacia.

10. ¿Cuál es una tercera manera de obtener la fuerza de Jehová, y por qué es fundamental?

11. Mencione algunas circunstancias en las que se necesita particularmente "el poder que es más allá de lo normal".

12. ¿Cómo nos sostiene Jehová en el ministerio cristiano?



Proclamar la Palabra de Dios está dentro de nuestras posibilidades si ponemos en ella nuestro corazón

13 Tal vez nos desanimemos al ver la indiferencia de nuestro territorio, que quizá hemos predicado muchas veces a lo largo de los años con poca aceptación. A Jeremías también le desalentó la oposición, la mofa y la apatía con que se encontró. "No voy a hacer mención de [Dios], y no hablaré más en su nombre", se dijo. Pero no pudo mantenerse en silencio. Su mensaje "resultó ser como un fuego ardiente, encerrado en [sus] huesos" (Jeremías 20:9). ¿Qué le dio nuevas fuerzas para enfrentarse a tanta adversidad? "Jehová estuvo conmigo como un terrible poderoso", dijo el profeta (Jeremías 20:11). Su reconocimiento de la importancia fundamental de su mensaje y la misión que Dios le había encomendado hizo que respondiera al ánimo que Jehová le dio.

Poder para hacer daño y poder para curar

14 No todo el poder que poseemos procede directamente de Dios. La lengua, por ejemplo, tiene poder tanto para hacer daño como para curar. "Muerte y vida están en el poder de la lengua", advierte Salomón (Proverbios 18:21). Los resultados de la breve conversación que Satanás mantuvo con Eva muestran cuánto daño pueden hacer las palabras (Génesis 3:1-5; Santiago 3:5). Nosotros también podemos hacer mucho daño con la lengua. Unas observaciones inoportunas sobre el peso de una joven pueden conducirla por el camino de la anorexia. Una repetición irreflexiva de alguna calumnia puede arruinar una amistad de toda la vida. Sí, hay que controlar la lengua.

15 Sin embargo, la lengua no solo puede derribar , sino también edificar. El proverbio bíblico dice: "Existe el que habla irreflexivamente como con las estocadas de una espada, pero la lengua de los sabios es una curación" (Proverbios 12:18). Los cristianos sabios se valen del poder de la lengua para consolar a los deprimidos y a los que están de duelo. Las palabras compasivas pueden animar a los adolescentes que luchan contra la presión de grupo negativa. Una lengua comprensiva puede hacer sentir a los hermanos mayores que aún se les necesita y ama. Las palabras amables pueden iluminar el día de los que se encuentran enfermos. Y, sobre todo, podemos emplear la lengua para comunicar el poderoso mensaje del Reino a todos los que quieran escucharlo. Proclamar la Palabra de Dios está dentro de nuestras posibilidades si ponemos en ella nuestro corazón. La Biblia dice: "No retengas el

13. ¿Qué fortaleció a Jeremías para perseverar pese a la oposición?
14. a) ¿Qué poder tiene la lengua? b) Dé ejemplos del daño que puede causar la lengua.
15. ¿Cómo podemos usar la lengua para edificar y para curar?

bien de aquellos a quienes se les debe, cuando sucede que está en el poder de tu mano hacerlo" (Proverbios 3:27).

El uso adecuado del poder

16 Aunque es todopoderoso, Jehová gobierna la congregación con amor (1 Juan 4:8). Los superintendentes cristianos lo imitan usando su autoridad para atender con amor el rebaño de Dios, y no abusando de ella. Es cierto que algunas veces deben 'censurar, corregir y exhortar', pero lo hacen "con toda gran paciencia y arte de enseñar" (2 Timoteo 4:2). De modo que los ancianos meditan constantemente sobre las palabras que el apóstol Pedro escribió a los que tienen autoridad en la congregación: "Pastoreen el rebaño de Dios bajo su custodia, no como obligados, sino de buena gana; tampoco por amor a ganancia falta de honradez, sino con empeño; tampoco como enseñoreándose de los que son la herencia de Dios, sino haciéndose ejemplos del rebaño" (1 Pedro 5:2, 3; 1 Tesalonicenses 2: 7, 8).

17 Jehová también ha dado autoridad a los padres y los esposos, que deben emplearla para ayudar, alimentar y acariciar a su familia (Efesios 5:22, 28-30; 6:4). El ejemplo de Jesús pone de manifiesto que puede ejercerse efectivamente la autoridad con amor. Si la disciplina es equilibrada y consecuente, los hijos no se descorazonan (Colosenses 3:21). Los matrimonios se fortalecen cuando los esposos cristianos ejercen su jefatura con amor y las esposas respetan profundamente a su cabeza en vez de salirse del papel que Dios les ha asignado y dominar al cónyuge o imponer su voluntad (Efesios 5:28, 33; 1 Pedro 3:7).

18 Los que tienen autoridad en la familia y en la congregación deben cuidarse especialmente de controlar la cólera, ya que esta promueve temor más bien que amor. El profeta Nahúm dijo: "Jehová es tardo para la cólera y grande en poder" (Nahúm 1:3; Colosenses 3:19). Controlar la cólera es una señal de fortaleza, mientras que darle rienda suelta es prueba de debilidad (Proverbios 16:32). Tanto en la familia como en la congregación, la meta es fomentar el amor: a Jehová, unos a otros y a los principios justos. El amor es el mejor vínculo de unión, así como la motivación más fuerte para hacer lo que es debido (1 Corintios 13:8, 13; Colosenses 3:14).

19 Conocer a Jehová supone reconocer su poder. Jehová dijo mediante Isaías: "¿No has llegado a saber, o no has oído? Jehová, el Creador de las extremidades de la tierra, es un Dios hasta tiempo indefinido. Él no se cansa ni se fatiga" (Isaías 40:28). El poder de Jehová es inagotable. Si confiamos en él y no en nosotros mismos, no nos abandonará. Él nos asegura: "No tengas miedo, porque estoy contigo. No mires por todos lados, porque soy tu Dios. Yo ciertamente te fortificaré. Yo cierta y verdaderamente te ayudaré. Sí, yo verdaderamente te mantendré firmemente asido con mi diestra de justicia" (Isaías 41:10). ¿Cómo debemos responder a su amoroso cuidado? Al igual que Jesús, usemos siempre el poder que Jehová nos haya dado para ayudar y para edificar. Controlemos la lengua de modo que cure y no haga daño. Y mantengámonos siempre despiertos espiritualmente, firmes en la fe, fortaleciéndonos en el poder de nuestro Magnífico Creador, Jehová Dios (1 Corintios 16:13).

16, 17. ¿Cómo pueden los ancianos, los padres, los esposos y las esposas imitar a Jehová al ejercer la autoridad que han recibido de él?

18. a) ¿Cómo debemos imitar el ejemplo de Jehová en cuanto a controlar la cólera? b) ¿Qué deben fomentar quienes poseen autoridad?

19. ¿Qué reconfortante garantía nos da Jehová, y cómo debemos reaccionar?

¿Sabe explicarlo?

- ¿Cómo usa Jehová su poder?
- ¿De qué maneras podemos obtener el poder de Jehová?
- ¿Cómo debemos emplear el poder de la lengua?
- ¿Cómo puede beneficiar a los demás la autoridad que recibimos de Dios?

Su fe se vio recompensada

EL APÓSTOL Pablo era un hombre de fe sobresaliente, y animó a sus hermanos a cultivar también la fe. Les dijo: "El que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que llega a ser remunerador de los que le buscan solícitamente" (Hebreos 11:6). Las siguientes experiencias de Mozambique muestran cómo Jehová recompensa la fe fuerte y contesta las oraciones sinceras.

• Una hermana viuda de la provincia norteña de Niassa estaba preocupada porque no tenía medios para asistir con sus seis hijos a la Asamblea de Distrito "Andemos en el camino de Dios". Su única fuente de ingresos consistía en vender artículos en el mercado local. La fecha de la asamblea se acercaba y solo tenía dinero para los pasajes de ida en ferrocarril. Sin embargo, se resolvió a confiar en las provisiones de Jehová y siguió preparándose para ir a la asamblea.

Subió al tren con sus seis hijos. Durante el viaje, el cobrador le pidió los billetes. Al observar su tarjeta de solapa, le preguntó qué significaba aquella identificación. La hermana le explicó que la identificaba como asistente a la asamblea de distrito de los testigos de Jehová. "¿Dónde se celebrará la asamblea?", preguntó el cobrador. Cuando se enteró de que esta tendría lugar en la provincia vecina de Nampula, a unos 300 kilómetros de distancia, sin ella esperarlo le cobró solo la mitad del precio del billete normal. De modo que, por el mismo precio, le entregó los pasajes de regreso para ella y su familia. ¡Qué feliz se sintió de haber confiado en Jehová! (Salmo 121:1, 2.)

• Una mujer muy religiosa había pedido a Dios en oración durante veinticinco años que le mostrara la manera correcta de adorarlo. La Iglesia a la que asistía mezclaba ceremonias religiosas con rituales tradicionales, y dudaba de que ese culto agradara a Dios.

Ella explica: "Siempre recordaba las palabras de Jesús de Mateo 7:7: 'Sigan pidiendo, y se les dará; sigan buscando, y hallarán; sigan tocando, y se les abrirá'. Teniendo este texto presente, oraba regularmente a Dios para que me dirigiera a la verdad. Un día el pastor de nuestra iglesia pidió a todos los que trabajaban en el mercado local que le llevaran cierta cantidad de dinero y algunos artículos para que los bendijera. Me pareció que esta petición no estaba de acuerdo con las Escrituras, de modo que yo no le llevé nada. Cuando el pastor vio que yo no había aportado ninguna 'ofrenda', empezó a insultarme delante de todos los feligreses. Ese día comprendí que esa no es la manera en que Dios desea que se le adore, de modo que abandoné la Iglesia. Entretanto, seguí orando a Dios para hallar la verdad.

"Finalmente, me armé de valor y me puse en contacto con un pariente que es testigo de Jehová. Él me dio un tratado y, al leerlo, me di cuenta inmediatamente de que Dios estaba contestando mis oraciones. Con el tiempo, mi compañero también empezó a valorar las verdades bíblicas y legalizamos nuestro matrimonio. Por desgracia, más tarde mi esposo enfermó de gravedad. Sin embargo, hasta el momento de su muerte me animó a perseverar en el camino de la verdad de modo que pudiéramos encontrarnos de nuevo en el Paraíso.

"Siempre estaré agradecida a Jehová por contestar mis oraciones y mostrarme la manera apropiada de adorarlo. Mis oraciones también han recibido respuesta de otro modo: he visto a mis ocho hijos convertirse en siervos dedicados de Jehová."



HE LLEVADO UNA VIDA SENCILLA PARA SERVIR A JEHOVÁ

RELATADO POR
CLARA GERBER MOYER

Cuento noventa y dos años y apenas puedo caminar, pero aún tengo muy buena memoria. Qué agradecida estoy de haber tenido el privilegio de servir a Jehová desde la niñez. Llevar una vida sencilla, sin complicaciones, ha contribuido enormemente a ese preciado tesoro.

NACÍ el 18 de agosto de 1907 en Alliance (Ohio, E.U.A.), y fui la mayor de cinco hijos. Cuando tenía ocho años, un ministro de tiempo completo de los Estudiantes de la Biblia, como entonces se conocía a los testigos de Jehová, llegó en bicicleta a nuestra granja lechera. Habló con mi madre, Laura Gerber, y le preguntó si sabía por qué se permitía la maldad. Esa era una cuestión que siempre había intrigado a mamá.

Tras consultar con mi padre, que estaba en el establo, mamá solicitó el juego de seis volúmenes de *Estudios de las Escrituras.* Los devoró, y las enseñanzas bíblicas que aprendió la conmovieron profundamente. Estudió el volumen seis, *The New Creation* (La nueva creación), y comprendió con claridad lo necesario que es el bautismo cristiano por inmersión. Como no sabía dónde encontrar a los Estudiantes de la Biblia, pidió a papá que la bautizara en un pequeño arroyo que había en la granja, a pesar de que era el frío mes de marzo de 1916.

Poco después, mamá vio en el periódico un anuncio de un discurso que se presentaría en el *Daughters of Veterans Hall* (Salón de las hijas de los veteranos) de Alliance. Se titulaba: "El Plan Divino de las Edades". Ella respondió inmediatamente, dado que el volumen uno de la colección *Estudios de las Escrituras* llevaba el mismo título. Preparamos la calesa, y toda la familia fue a su primera reunión. Desde aquel momento asistimos a las reuniones en los hogares de los hermanos los domingos y los miércoles por la noche. Al poco

tiempo, mamá se bautizó de nuevo, pero esta vez la bautizó un representante de la congregación cristiana. Papá, quien siempre estaba trabajando en la granja, con el tiempo se interesó en estudiar la Biblia y se bautizó unos años después.

Conocemos a los que llevan la delantera

El 10 de junio de 1917, J. F. Rutherford, entonces presidente de la Sociedad Watch Tower, visitó Alliance para hablar sobre el tema: "¿Por qué guerrean las naciones?". Yo tenía nueve años, y asistí al discurso con mis padres y mis dos hermanos, Willie y Charles. La concurrencia fue muy buena, pues hubo más de cien personas. Después del discurso del hermano Rutherford, la mayoría de los presentes posaron para una foto en el exterior del Teatro Columbia, donde se había presentado el programa. A la siguiente semana, A. H. Macmillan presentó un discurso en el mismo lugar sobre el tema: "El Reino venidero de Dios". Fue un privilegio tener a estos hermanos en nuestro pueblo.

Las memorables primeras asambleas

La primera asamblea a la que fui se celebró en 1918 en Atwater (Ohio), a unos cuantos kilómetros de Alliance. Mamá preguntó al representante de la Sociedad si yo tenía suficiente edad para bautizarme. Yo creía que había hecho una dedicación válida a Dios para efectuar su voluntad, de modo que se me permitió bautizarme ese día en un arroyo cerca de un enorme manzanal. Me cambié de ropa en una tienda de campaña que los hermanos habían levantado con ese propósito, y me bauticé con un camisón viejo y grueso.

En septiembre de 1919 mis padres y yo viajamos en tren hasta Sandusky (Ohio), en el lago Erie. Allí nos embarcamos en un transbordador, y en poco tiempo llegamos a Cedar Point, donde se celebraría nuestra memorable asamblea. Cuando desembarcamos, vi un puesto de alimentos en el muelle. Compré una hamburguesa, que para mí era un lujo en aquellos días. ¡Estaba riquísima! La asistencia máxima a la asamblea de ocho días fue de siete mil personas. Como no había sistema de sonido, tenía que escuchar muy atentamente.

En esa asamblea se presentó al público la revista compañera de *La Atalaya,* que llevaba como título *The Golden Age* (actualmente *¡Despertad!*). Por estar presente en la asamblea tuve que faltar a la escuela la primera semana de clases, pero valió la pena. Cedar Point era un centro turístico, y había cocineros en el restaurante que preparaban los alimentos para los asambleístas. Pero por alguna razón, los cocineros y las camareras se pusieron de huelga, de modo que los hermanos cristianos que sabían preparar comidas se pusieron a cocinar para los asambleístas. Posteriormente, durante muchas décadas, el pueblo de Jehová preparó sus propias comidas en las asambleas pequeñas y grandes.

Tuvimos el privilegio de regresar a Cedar Point en septiembre de 1922 para celebrar una asamblea de nueve días, a la que asistieron más de dieciocho mil personas. Fue en ella donde el hermano Rutherford nos exhortó a "anunciar, anunciar, anunciar al Rey y su reino". Mi ministerio personal había empezado unos años antes con la distribución de tratados y la revista *The Golden Age.*

Aprecio por el ministerio

A principios de 1918 participé en la distribución por las granjas vecinas de un tratado que analizaba el tema de "La caída de Babilonia". Como hacía mucho frío, calentábamos una piedra de talco en la estufa de leña de casa y la llevábamos en el carro tirado por caballos para mantener calientes los pies. Nos poníamos sombreros y abrigos de tela gruesa, pues el carro solo tenía un techo y cortinas en los lados, pero no un calentador. Con todo, fueron días felices.

En 1920 se preparó en forma de revista una edición especial del libro *El misterio terminado,* llamado *ZG.** Mis padres y yo salimos a predicar con esta publicación en Alliance. En aquellos días, los publicadores iban solos a las puertas, así que subí con miedo hasta un porche donde había varias personas sentadas. Cuando terminé mi presentación, una señora dijo: "Qué bien habla la niña, ¿verdad?", y aceptó la publicación. Distribuí trece de estas publicaciones especiales aquel día. Fue la

* *El misterio terminado* fue el séptimo de una serie de siete volúmenes titulados *Estudios de las Escrituras.* Los primeros seis los escribió Charles Taze Russell. El séptimo se editó después de su muerte.

primera vez que hice una presentación un poco más larga y formal de casa en casa.

Cuando yo tenía unos quince años, mamá contrajo pulmonía y tuvo que guardar cama por más de un mes. Mi hermana menor, Hazel, era un bebé, de modo que abandoné la escuela para ayudar con el trabajo de la granja y el cuidado de los niños. A pesar de la situación, nuestra familia tomó en serio la verdad bíblica y asistíamos regularmente a todas las reuniones de congregación.

En 1928 se entregó el tratado *"¿Dónde están los nueve?"* a todos los concurrentes a la Conmemoración de la muerte de Cristo. Analizaba Lucas 17: 11-19, donde se dice que solo uno de los diez leprosos limpiados dio las gracias con humildad a Jesús por haberlo sanado milagrosamente. Ese relato me llegó al corazón. Me pregunté: "¿Cuánto agradecimiento muestro yo?".

Como los asuntos marchaban bien en casa y yo gozaba de buena salud y no tenía compromisos, decidí mudarme para emprender el servicio de precursor, nombre que se da al ministerio de tiempo completo. Mis padres me animaron a ello. Mi compañera, Agnes Aleta, y yo, recibimos nuestra asignación, y el 28 de agosto de 1928 tomamos un tren a las nueve de la noche. Cada una llevaba solo una maleta y una cartera para las publicaciones bíblicas. En la estación del tren lloramos todos: mis hermanas, mis padres y nosotras dos. Pensaba que a lo mejor nunca volvería a verlos, puesto que creíamos que el Armagedón estaba cerca. A la mañana siguiente llegamos a nuestra asignación: Brooksville (Kentucky).

Alquilamos un cuarto pequeño en una casa de huéspedes, compramos latas de espaguetis y también hicimos emparedados. Cada día íbamos en una dirección diferente, y predicábamos solas ofreciendo a las personas cinco libros encuadernados por la contribución de un dólar con noventa y ocho centavos. Poco a poco abarcamos todo el pueblo, y conocimos a muchas personas que mostraron bastante interés en la Biblia.

En unos tres meses, habíamos hablado con todos los habitantes de Brooksville y los alrededores, así como con los de Augusta. De modo que empezamos a predicar en los pueblos de Maysville, Paris y Richmond. Durante los siguientes tres años abarcamos muchos condados de Kentucky que no tenían congregaciones. En numerosas ocasiones nos acompañaban amigos y familiares de Ohio que iban en automóvil para predicar con nosotras por una semana o más.

Otras asambleas memorables

La asamblea de Columbus (Ohio) celebrada del 24 al 30 de julio de 1931 fue verdaderamente memorable. En ella se anunció que nos identificaríamos por el nombre bíblico de testigos de Jehová (Isaías 43:12). Antes de esa asamblea, cuando la gente nos preguntaba de qué religión éramos, contestábamos: "Estudiantes Internacionales de la Biblia". Pero ese nombre realmente no nos distinguía muy bien, pues había estudiantes de la Biblia afiliados a diversos grupos religiosos.

Mi compañera, Agnes, se casó, así que me quedé sola. Por eso me puse contentísima cuando se anunció que quienes buscaran a un compañero de precursorado fueran a cierto lugar de la asamblea. Allí conocí a Bertha y Elsie Garty, y a Bessie Ensminger. Tenían dos automóviles y estaban en busca de una cuarta precursora para que las acompañara. Partimos de la asamblea juntas, aunque no nos conocíamos antes.

Durante el verano predicamos en el estado de Pennsylvania (E.U.A.). Luego, cuando se acercaba el invierno, solicitamos asignaciones en los estados sureños de Carolina del Norte, Virginia y Maryland, que son más cálidos. En la primavera volvimos al norte. Esa era la costumbre de los precursores en aquellos días. En 1934, John Booth y Rudolph Abbuhl, que seguían esta costumbre, llevaron a Ralph Moyer y a su hermano menor, Willard, a Hazard (Kentucky).

Había visto a Ralph en varias ocasiones, y nos conocimos mejor durante la asamblea grande que se celebró en Washington, D.C., del 30 de mayo al 3 de junio de 1935. Ralph y yo estábamos sentados juntos en la platea cuando se presentó el discurso sobre la "gran muchedumbre" (Revelación [Apocalipsis] 7:9-14). Hasta entonces creíamos que los miembros de la gran muchedumbre pertenecían a una clase celestial menos fiel que los 144.000 (Revelación 14:1-3). De modo que yo no quería ser uno de ellos.



Escuchamos el discurso que dio el hermano Rutherford en 1917 en Alliance (Ohio)

Con Ralph frente al remolque que construyó

Muchos se sorprendieron cuando el hermano Rutherford explicó que la gran muchedumbre era una clase terrestre de fieles sobrevivientes del Armagedón. Entonces invitó a todos los de la gran muchedumbre a ponerse de pie. Yo no me levanté, pero Ralph sí. Posteriormente comprendí mejor los asuntos, así que 1935 fue el último año en que tomé el pan y el vino emblemáticos durante la Conmemoración de la muerte de Cristo. Mamá, en cambio, siguió participando de ellos hasta su muerte, en noviembre de 1957.

Un compañero permanente

Ralph y yo continuamos escribiéndonos. Yo servía en Lake Placid (Nueva York), y él en Pennsylvania. En 1936, Ralph construyó un pequeño remolque. Lo llevó desde Pottstown (Pennsylvania) hasta Newark (Nueva Jersey) para la asamblea que se celebró allí del 16 al 18 de octubre. Una noche, después del programa, varios precursores fuimos a ver su nuevo remolque. Él y yo estábamos de pie al lado del pequeño fregadero empotrado cuando me preguntó: "¿Te gusta el remolque?".

Asentí con la cabeza, y entonces me preguntó: "¿Quieres vivir en él?".

"Sí", respondí, y me besó con una ternura que jamás olvidaré. Un par de días después obtuvimos la licencia matrimonial. El 19 de octubre, el día después de la asamblea, fuimos a Brooklyn y visitamos la imprenta de la Sociedad Watch Tower. Luego pedimos una asignación de territorio. Grant Suiter estaba encargado de los territorios y preguntó quién predicaría en él. Ralph contestó: "Nosotros nos encargaremos si podemos casarnos antes".

"Si regresan a las cinco de la tarde, los ayudaremos", dijo el hermano Suiter. Por lo tanto, esa tarde contrajimos matrimonio en el hogar de una hermana de Brooklyn Heights. Comimos con unos amigos en un restaurante cercano y luego fuimos en el transporte público hasta donde estaba el remolque de Ralph, en Newark (Nueva Jersey).

Poco después partimos para Heathsville (Virginia), nuestra primera asignación de precursores juntos. Predicamos en el condado de Northumberland y luego nos trasladamos a los condados de Fulton y Franklin (Pennsylvania). En 1939, a Ralph se le asignó a trabajar como siervo de zona, una obra que nos permitiría visitar varias congregaciones de manera rotativa. Servimos en congregaciones del estado de Tennessee. Al año siguiente nació nuestro hijo Allen, y en 1941 se descontinuó el trabajo de los siervos de zona. Entonces se nos asignó a Marion (Virginia) como precursores especiales. En aquellos días eso significaba dedicar doscientas horas mensualmente al ministerio.

Hacemos algunos cambios

En 1943 tuve que dejar el precursorado especial. Cuidar a un niño, preparar las comidas, mantener limpia la ropa de la familia y dedicar unas

sesenta horas mensualmente al ministerio, todo ello viviendo en un remolque pequeño, era lo máximo que podía hacer. Pero Ralph continuó sirviendo de precursor especial.


Con mis dos hijos en la actualidad

Nos trasladamos de nuevo a Alliance (Ohio) en 1945, vendimos el remolque, que había sido nuestro hogar por nueve años, y nos mudamos a la granja con mis padres. Fue allí, en el porche delantero de la casa, donde nació nuestra hija Rebekah. Ralph consiguió un trabajo de media jornada en el pueblo y siguió sirviendo de precursor regular. Yo trabajaba en la granja y hacía cuanto podía para ayudarlo a continuar en el precursorado. Aunque mi familia nos ofreció un terreno y una casa gratis, Ralph no los aceptó. No quería tener compromisos a fin de concentrarse más plenamente en los intereses del Reino.

En 1950 nos establecimos en Pottstown (Pennsylvania) y alquilamos una casa por 25 dólares al mes. Durante los siguientes treinta años, el alquiler solo aumentó a 75 dólares mensuales. Sentimos que Jehová nos estaba ayudando a llevar una vida sencilla (Mateo 6:31-33). Ralph trabajaba de peluquero tres días a la semana. Todas las semanas estudiábamos la Biblia con nuestros dos hijos, asistíamos a las reuniones de congregación y predicábamos las buenas nuevas del Reino en familia. Ralph servía de superintendente presidente en la congregación local. Gracias a que llevamos una vida sencilla, hicimos mucho en el servicio de Jehová.

La pérdida de mi amado compañero

El 17 de mayo de 1981 estábamos sentados en el Salón del Reino escuchando un discurso público. Como Ralph no se sentía bien, se fue a la parte trasera del Salón y le pidió a un acomodador que me entregara una nota que decía que se iba a casa. Era tan raro que hiciera eso, que pedí que me llevaran a casa inmediatamente. En menos de una hora Ralph murió de un infarto muy extenso. Cuando terminó el estudio de *La Atalaya* esa mañana, se anunció a la congregación que había fallecido.

Ralph ya había predicado más de cincuenta horas ese mes. Su carrera en el servicio de tiempo completo duró más de cuarenta y seis años. Dirigió estudios bíblicos con más de cien personas que con el tiempo se hicieron Testigos bautizados de Jehová. En vista de las bendiciones espirituales que recibimos, todos los sacrificios que hicimos a través de los años bien valieron la pena.

Agradezco mis privilegios

Durante los últimos dieciocho años he vivido sola; asisto a las reuniones y predico según me lo permiten las circunstancias, y sigo estudiando la Palabra de Dios. Vivo en un apartamento para jubilados. Soy dueña de pocos muebles y prefiero no tener televisión. He llevado una vida muy activa y rica en sentido espiritual. Mis padres y mis dos hermanos fueron fieles a Jehová hasta la muerte, y mis dos hermanas aún andan fielmente en el camino de la verdad.

Estoy muy contenta de que mi hijo, Allen, sirva de anciano de congregación. Por muchos años ha instalado el sonido en los Salones del Reino y los Salones de Asambleas, y ha colaborado en la instalación del sistema de sonido en las asambleas del verano. Su esposa es una sierva leal de Dios y sus dos hijos son ancianos de congregación. Mi hija, Rebekah Karres, ha participado por más de treinta y cinco años en el ministerio de tiempo completo, cuatro de ellos en la sede mundial de los testigos de Jehová, en Brooklyn (Nueva York). Por los últimos veinticinco años ha acompañado a su esposo en las visitas que hace como superintendente viajante por diversas partes de Estados Unidos.

Jesús dijo que el Reino es como un tesoro escondido que puede encontrarse (Mateo 13:44). Estoy agradecida de que mi familia encontrara ese tesoro hace muchos años. Qué privilegio es poder repasar mis ochenta años de servicio dedicado a Dios, y no sentir ningún pesar. Si volviera a vivir, haría lo mismo que hice, porque no cabe duda de que ‘la bondad amorosa de Dios es mejor que la vida misma’ (Salmo 63:3).



¿QUÉ HAN DESCUBIERTO EN JEZREEL?

EL SITIO donde se hallaba la antigua ciudad de Jezreel ha yacido desolado durante siglos. En un tiempo, Jezreel desempeñó un papel destacado en la historia bíblica. Pero en la actualidad, despojada de su gloria pasada y cubierta por varias capas de tierra, no es más que un montículo. En los últimos años, los arqueólogos han empezado a examinar las ruinas de Jezreel. ¿Qué revelan estas acerca de los relatos bíblicos?

¿Qué dice la Biblia sobre Jezreel?

La ciudad estaba situada en la sección oriental del valle de Jezreel, una de las zonas más fértiles de la antigua tierra de Israel. Justo al otro lado del valle, hacia el norte, está la colina de Moré, donde acamparon los madianitas que se preparaban para atacar al juez Gedeón y sus tropas. Un poco hacia el este se encuentra el pozo de Harod, al pie del monte Guilboa. Fue en este lugar donde Jehová redujo el tamaño del ejército de Gedeón, que se componía de miles de soldados, a solo 300 hombres, para demostrar que es capaz de salvar a su pueblo sin una poderosa fuerza militar (Jueces 7:1-25; Zacarías 4:6). En el cercano monte Guilboa, los filisteos derrotaron a Saúl, primer rey de Israel, en una impresionante batalla en la que murieron Jonatán y otros dos hijos de Saúl, y en la que este se suicidó (1 Samuel 31:1-5).

Las referencias bíblicas a la antigua ciudad de Jezreel suministran ejemplos de conducta radicalmente opuestos. Por un lado, hablan del abuso de poder y la apostasía de los gobernantes de Israel y, por otro, de la fidelidad y el celo de los siervos de Jehová. Fue en Jezreel donde el rey Acab —gobernante del reino norteño de diez tribus en la última parte del siglo X a.E.C.— fijó su residencia real, aunque la capital oficial era Samaria (1 Reyes 21:1). Era en Jezreel donde se encontraba Jezabel, la esposa extranjera de Acab, cuando amenazó de muerte a Elías, el profeta de Jehová. Estaba enojada porque Elías había ejecutado valerosamente a los profetas de Baal tras la prueba de divinidad que había efectuado en el monte Carmelo (1 Reyes 18:36–19:2).

Posteriormente, se cometió un crimen en Jezreel. Allí fue asesinado Nabot, el jezreelita. El rey Acab codiciaba la viña de este hombre. Cuando le exigió que le diera el terreno, Nabot respondió con lealtad: "Es inconcebible por mi parte, desde el punto de vista de Jehová, que yo te dé la posesión hereditaria de mis antepasados". Esta respuesta, basada en principios, desagradó mucho a Acab. Al ver la tristeza del rey, la reina Jezabel se encargó de que se sometiera a Nabot a un simulacro de juicio en el que se le acusó de blasfemia. Se halló culpable y se lapidó a este hombre inocente, así el rey se apoderó de su viña (1 Reyes 21:1-16).

Por este hecho malvado, Elías profetizó: "Los perros mismos se comerán a Jezabel en la porción de terreno de Jezreel". También declaró: "A cualquiera de Acab que muera en la







Excavaciones arqueológicas en Jezreel

ciudad, los perros se lo comerán [...]. Sin excepción, nadie ha resultado como Acab, que se vendió para hacer lo que era malo a los ojos de Jehová, a quien incitó Jezabel su esposa". No obstante, debido a que Acab se humilló cuando Elías pronunció la sentencia divina, Jehová declaró que dicho castigo no ocurriría durante su vida (1 Reyes 21:23-29). El relato bíblico dice más adelante que en los días del sucesor de Elías, Eliseo, se ungió a Jehú para que fuera rey sobre Israel. Cuando Jehú entró en Jezreel en su carro de guerra, mandó que se arrojara a Jezabel por la ventana de su palacio, y los caballos la pisotearon. Más tarde, se encontró que los perros callejeros no habían dejado nada de ella, salvo el cráneo, los pies y las palmas de las manos (2 Reyes 9:30-37). El último suceso bíblico relacionado directamente con Jezreel tuvo lugar después de la ejecución de 70 hijos de Acab. Jehú hizo dos montones grandes con las cabezas de estos en la puerta de la ciudad de Jezreel, tras lo cual dio muerte a otros hombres distinguidos y a sacerdotes relacionados con el reinado apóstata de Acab (2 Reyes 10:6-11).

¿Qué han hallado los arqueólogos?

En 1990 se empezó un proyecto conjunto de excavaciones en el yacimiento de Jezreel. Participaban el Instituto de Arqueología de la Universidad de Tel Aviv (representado por David Ussishkin) y la Facultad Británica de Arqueología de Jerusalén (representada por John Woodhead). Trabajaron en las excavaciones de ochenta a cien voluntarios por siete temporadas (cada temporada dura seis semanas) desde 1990 hasta 1996.

La arqueología moderna examina las pruebas halladas en los yacimientos por separado, sin dejarse influir por ideas o teorías preconcebidas. Por tanto, para el arqueólogo que estudia las tierras bíblicas, el relato de las Escrituras no tiene la última palabra. Hay que analizar y sopesar cuidadosamente todas las demás fuentes y pruebas físicas. Sin embargo, John Woodhead dice que no hay ningún documento antiguo sobre Jezreel con excepción de unos cuantos capítulos de la Biblia. De modo que los relatos y la cronología bíblicos deben incluirse en las investigaciones. ¿Qué ha revelado el trabajo de los arqueólogos?

Desde que se empezaron a desenterrar fortificaciones y objetos de cerámica, resultó obvio que las ruinas databan de la llamada Edad de Hierro, justo el período de la Jezreel mencionada en la Biblia. Pero al seguir excavando, hubo varias sorpresas. La primera fue el tamaño de la ciudad y sus enormes fortificaciones. Los arqueólogos esperaban encontrar un lugar con muros parecidos a los de la antigua Samaria, la capital del reino de Israel. Pero al seguir excavando, quedó patente que Jezreel era mucho más grande. El área total comprendida dentro de las fortificaciones era de unos 300 por 150 metros, lo que equivale a una superficie más de tres veces mayor que las demás ciuda-

des de esa época descubiertas en Israel. Estaba rodeada por un foso seco que creaba una abrupta caída de 11 metros desde las murallas. El profesor Ussishkin dice que este foso no tenía precedentes en tiempos bíblicos. "No encontramos nada parecido en Israel hasta la época de los cruzados", comentó.

Otra sorpresa fue la ausencia de estructuras de gran tamaño en el centro de la población. Durante la construcción de la ciudad se llevaron grandes cantidades de tierra de color marrón rojizo, que se utilizó para crear dentro del recinto una superficie llana y elevada, una especie de plataforma grande y alta. El *Second Preliminary Report* (Segundo informe preliminar) sobre las excavaciones de Tel Jezreel dice que esta prominente plataforma pudiera indicar que Jezreel era algo más que una residencia real. Decía: "Quisiéramos plantear la posibilidad de que Jezreel fuera la base militar central del ejército real de Israel durante la época del rey Omrí y sus descendientes [...], donde estaban instalados los carros reales y la caballería, y se entrenaba a los soldados de estos dos cuerpos". A juzgar por el tamaño de esa elevación, así como por el del recinto en sí, el señor Woodhead especula que podría haber sido una especie de plaza de armas para exhibir el poder militar de la mayor fuerza de carros que había en Oriente Medio en aquella época.

Los restos desenterrados de la puerta de la ciudad son de interés especial para los arqueólogos. Muestran que en la entrada había una puerta con por lo menos cuatro cámaras. No obstante, como se han saqueado muchas piedras a lo largo de los siglos, los hallazgos no son concluyentes. El señor Woodhead cree que los restos indican que había una puerta con seis cámaras, de dimensiones parecidas a las que se encontraron en Meguidó, Hazor y Guézer.*

Los descubrimientos arqueológicos hacen pensar en que, sorprendentemente, esta ciudad existió poco tiempo a pesar de su ubicación ideal, tanto en sentido militar como geográfico. Woodhead destaca que, como gran ciudad fortificada, Jezreel existió solo por un determinado espacio de tiempo, unas cuantas décadas, lo cual está en marcado contraste con muchos otros emplazamientos importantes mencionados en la Biblia, como Meguidó, Hazor y la capital, Samaria, que en repetidas ocasiones fueron reconstruidos, agrandados y habitados durante varios períodos. ¿Por qué se abandonó tan rápidamente este emplazamiento ideal? El señor Woodhead conjetura que Acab y su dinastía casi llevaron a la nación a la ruina debido a que derrocharon los recursos que en ella había. Esto es evidente cuando vemos el tamaño y la fortaleza excesivos de Jezreel. Es probable que el nuevo régimen de Jehú quisiera desligarse de los recuerdos de Acab y por eso abandonó la ciudad.

Todos los restos desenterrados hasta la fecha confirman que Jezreel fue un centro importante en Israel durante la Edad de Hierro. Los datos sobre su tamaño y sus fortificaciones concuerdan con lo que la Biblia dice de ella, a saber, que era la prominente residencia real de Acab y Jezabel. Las señales de que fue habitada por un tiempo limitado durante este período concuerdan con los relatos bíblicos de la ciudad: adquirió importancia rápidamente durante el reinado de Acab y luego, por mandato de Jehová, parece ser que cayó en desgracia cuando Jehú "derribó a todos los que quedaban de la casa de Acab en Jezreel y a todos sus hombres distinguidos y sus conocidos y sus sacerdotes, hasta que no hubo dejado de él ningún sobreviviente" (2 Reyes 10:11).

* Véase el artículo "El misterio de las puertas", de *La Atalaya* del 15 de agosto de 1988.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Por qué necesita un ayudante la humanidad

Cómo nos guía Jehová

La modestia: cualidad que promueve la paz

La cronología de Jezreel

"En arqueología es muy difícil conseguir una base exacta para datar", admite John Woodhead. De modo que cuando los arqueólogos examinan los resultados de siete años de excavaciones, los comparan con los hallazgos realizados en otros yacimientos arqueológicos. Esto ha resultado en revaluaciones y debates. ¿Por qué? Porque desde que el arqueólogo israelí Yigael Yadin realizó las excavaciones de Meguidó, durante los años sesenta y principios de los setenta, muchos en el campo de la arqueología consideraron probado que había descubierto fortificaciones y puertas de ciudades que databan de la época del rey Salomón. Pero, ahora, las fortificaciones, la cerámica y las puertas que se encontraron en Jezreel han hecho que algunos duden de tales conclusiones.

Por ejemplo, la cerámica hallada en Jezreel es idéntica a la de los estratos de Meguidó que Yadin relacionó con el reinado de Salomón. La estructura de la puerta y las dimensiones de ambos lugares son similares, por no decir idénticos. Woodhead dice: "Todos los datos o bien ubican Jezreel en un período anterior, el salomónico, o bien obligan a datar los hallazgos realizados en los otros lugares [Meguidó y Hazor] en la época de Acab". Como la Biblia relaciona claramente a Jezreel con los días de Acab, a Woodhead le parece más razonable aceptar que estos estratos reflejan la época del reinado de Acab. David Ussishkin concuerda: "La Biblia dice que Salomón edificó Meguidó, pero no que edificó precisamente esas puertas".

Ídolo cananeo que se encontró en Jezreel

¿Se puede conocer la historia de Jezreel?

¿Deberían estos descubrimientos arqueológicos y los debates resultantes hacernos dudar de los relatos bíblicos de Jezreel o Salomón? En realidad, la polémica arqueológica está poco relacionada con el relato bíblico. La arqueología examina la historia sobre una base diferente de la narración bíblica. Plantea preguntas distintas y se concentra en otros asuntos. Se podría comparar al estudiante de la Biblia y al arqueólogo con personas que viajan por vías que corren casi paralelas. Uno conduce un vehículo por la carretera, el otro camina por la acera. El enfoque y los intereses de cada uno son diferentes. No obstante, sus perspectivas a menudo se complementan, no se contradicen. Comparar las impresiones de ambos viajeros puede resultar en la revelación de aspectos fascinantes.

La Biblia contiene un registro escrito de sucesos y personas de la antigüedad; la arqueología intenta recoger datos acerca de tales sucesos y personas examinando todos los vestigios que aún pueda encontrar en el terreno. Sin embargo, dichos vestigios suelen ser muy incompletos y susceptibles a diversas interpretaciones. A este respecto, Amihai Mazar escribe en su libro *Archaeology of the Land of the Bible—10,000–586 B.C.E.* (La arqueología en las tierras bíblicas: 10.000 a 586 a.E.C.): "La arqueología [...] es en gran medida un arte, así como una combinación de estudios y técnica profesional. Ninguna metodología rígida puede asegurar el éxito, pero la flexibilidad y la creatividad del director de las excavaciones son obligatorias. El carácter, el talento y el sentido común del arqueólogo no son menos importantes que su preparación y los recursos de que disponga".

La arqueología ha confirmado la existencia de un importante centro real y militar en Jezreel, un centro que existió por un período sorprendentemente corto durante la época histórica que coincide con la gobernación de Acab, tal como indica la Biblia. Se han planteado muchas otras cuestiones intrigantes que los arqueólogos tal vez estudien por años. Sin embargo, las páginas de la Biblia siguen expresándose con claridad, suministrándonos el relato completo de una manera que ningún arqueólogo jamás podrá igualar.

Cómo preparar el corazón para buscar a Jehová

Garo Nalbandian

EL SACERDOTE israelita Esdras fue un hábil copista y maestro de la Ley, así como un investigador de gran erudición. Para los cristianos de la actualidad, es asimismo un magnífico ejemplo de servicio de toda alma. ¿Por qué? Porque fue un hombre devoto incluso cuando vivió en Babilonia, ciudad llena de dioses falsos y adoración demoníaca.

Su devoción piadosa no fue producto de la casualidad, sino del esfuerzo. De hecho, él mismo nos dice que *"había preparado su corazón* para consultar la ley de Jehová y para ponerla por obra" (Esdras 7:10).

Al igual que Esdras, el pueblo de Jehová de nuestros días, que vive en un mundo hostil a la adoración verdadera, desea hacer todo lo que Él les pide. Por ello, examinemos de qué maneras podemos también nosotros preparar el corazón, esto es, la persona interior —que incluye los pensamientos, actitudes, deseos y motivos—, para "consultar la ley de Jehová y para ponerla por obra".

Preparemos el corazón

Preparar significa "poner algo de la manera adecuada para cierta cosa o cierta acción". Si hemos adquirido conocimiento exacto de la Palabra de Dios y hemos dedicado la vida a Jehová, no hay duda de que nuestro corazón ha dado muestras de estar preparado, y puede compararse a "la tierra excelente" de la que habló Jesús en su parábola del sembrador (Mateo 13:18-23).

No obstante, hay que prestar atención constante al corazón y refinarlo de continuo. ¿Por qué? Por dos motivos. Primero, porque las tendencias dañinas, como si de malas hierbas de un jardín se trataran, pueden arraigarse fácilmente, sobre todo durante estos "últimos días", cuando, más que nunca, el "aire" del sistema de Satanás está lleno de las semillas perjudiciales del pensar carnal (2 Timoteo 3:1-5; Efesios 2:2). La segunda razón tiene que ver con el terreno mismo. La tierra que no se atiende puede resecarse, endurecerse y hacerse infructífera en poco tiempo. También puede ocurrir que muchas personas caminen sin cuidado por el jardín y pisoteen la tierra hasta compactarla. El terreno figurativo de nuestro corazón es similar. Puede volverse estéril si se descuida o si lo pisotean quienes no tienen ningún interés en nuestro bienestar espiritual.

Es muy importante, por tanto, que todos prestemos atención a este consejo bíblico: "Más que todo lo demás que ha de guardarse, salvaguarda tu corazón, porque procedentes de él son las fuentes de la vida" (Proverbios 4:23).

Elementos que enriquecen la "tierra" de nuestro corazón

Examinemos algunos elementos, o cualidades, que enriquecerán la "tierra" del corazón para que contribuya al crecimiento saludable. Es verdad que hay muchas cosas que mejorarán nuestro corazón, pero vamos a analizar seis: el reconocimiento de la necesidad espiritual, la humildad, la sinceridad, el temor piadoso, la fe y el amor.

"Felices son los que tienen conciencia de su necesidad espiritual", dijo Jesús (Mateo 5:3). Del mismo modo que el hambre física nos recuerda que debemos comer, estar al tanto de nuestra necesidad espiritual nos permite conservar el deseo de nutrirnos espiritualmente. Aunque el

ser humano ansía por naturaleza el alimento espiritual, pues da sentido y propósito a la vida, las presiones del sistema de cosas de Satanás o la simple pereza de ponerse a estudiar pueden embotar nuestra conciencia de esta necesidad. Jesús dijo: "No de pan solamente debe vivir el hombre, sino de toda expresión que sale de la boca de Jehová" (Mateo 4:4).

En sentido literal, una dieta regular, sana y equilibrada contribuye a la salud del cuerpo, y además lo predispone a sentir nuevamente ganas de comer cuando llegue el momento. Igual ocurre en sentido espiritual. Puede que no nos consideremos personas estudiosas, pero veremos que se nos abre el apetito si convertimos en costumbre la lectura diaria de la Palabra de Dios y estudiamos las publicaciones bíblicas con frecuencia. Es más, estaremos deseando que llegue el momento de estudiar. Por tanto, no nos demos por vencidos fácilmente; hagamos lo posible por tener un sano apetito espiritual.

La humildad ablanda el corazón

La *humildad* es fundamental para tener preparado el corazón, pues nos hace enseñables y nos ayuda a estar más dispuestos a aceptar el consejo y la corrección amorosos. Veamos el buen ejemplo del rey Josías. Durante su reinado se encontró un documento que contenía la Ley de Dios dada mediante Moisés. Cuando Josías escuchó las palabras de la Ley y se dio cuenta de cuánto se habían apartado sus antepasados de la adoración pura, se rasgó las vestiduras y lloró delante de Jehová. ¿Por qué le llegó a lo profundo del corazón la Palabra de Dios? El relato dice que el corazón del rey era "blando", de modo que se humilló al escuchar las palabras de Jehová. Dios se fijó en el corazón humilde y receptivo de Josías y lo bendijo en consecuencia (2 Reyes 22:11, 18-20).

La humildad permitió a los discípulos de Jesús, personas 'iletradas y del vulgo', captar y poner en práctica verdades espirituales que pasaron inadvertidas a quienes eran "sabios e intelectuales" solo "según la carne" (Hechos 4:13; Lucas 10:21; 1 Corintios 1:26). Estos últimos no estaban preparados para aceptar la palabra de Jehová porque el orgullo les había endurecido el corazón. ¿Es de extrañar, pues, que Jehová odie el orgullo? (Proverbios 8:13; Daniel 5:20.)

La sinceridad y el temor piadoso

El profeta Jeremías escribió que "el corazón es más traicionero que cualquier otra cosa, y es desesperado. ¿Quién puede conocerlo?" (Jeremías 17:9). Esta característica se manifiesta de diversas formas, como cuando nos justificamos tras haber hecho algo mal o cuando excusamos graves defectos del carácter. Pero la *sinceridad* nos permitirá vencer al traicionero corazón al ayudarnos a afrontar la verdad sobre nosotros mismos, lo que hará posible que mejoremos. El salmista tuvo esa sinceridad cuando oró: "Examíname, oh Jehová, y ponme a prueba; refina mis riñones y mi corazón". Evidentemente había preparado el corazón para aceptar que Jehová lo pusiera a prueba y lo refinara, aunque implicara reconocer la existencia de tachas en su personalidad, que de ese modo podría eliminar (Salmo 17:3; 26:2).

Una ayuda importante en este proceso de refinación es el *temor piadoso,* que incluye "odiar lo malo" (Proverbios 8:13). Aunque la persona que teme de verdad a Jehová aprecia Su bondad amorosa, siempre está al tanto de que Él tiene el poder de castigar, incluso con la muerte, a los que lo desobedecen. Jehová indicó que quienes le temen también deben obedecerlo, cuando dijo en cuanto a Israel: "¡Si tan solo desarrollaran este corazón suyo para temerme y guardar todos mis mandamientos siempre, a fin de que les vaya bien a ellos y a sus hijos hasta tiempo indefinido!" (Deuteronomio 5:29).

Está claro que el temor piadoso no tiene como objetivo mantenernos en un estado de sumisión y terror, sino motivarnos a obedecer a nuestro Padre, quien, como sabemos, desea lo mejor para nosotros. De hecho, el temor piadoso enriquece y alegra la vida, como quedó incuestionablemente demostrado en el caso de Jesucristo mismo (Isaías 11:3; Lucas 12:5).

El corazón preparado abunda en fe

El corazón fuerte en la *fe* sabe que todo lo que Jehová pide o manda en su Palabra es siempre

lo correcto y lo mejor para nosotros (Isaías 48: 17, 18). A la persona con tal corazón le causa profunda satisfacción poner en práctica el consejo de Proverbios 3:5, 6, que dice: "Confía en Jehová con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento. En todos tus caminos tómalo en cuenta, y él mismo hará derechas tus sendas". En cambio, el corazón sin fe se resiste a confiar en Jehová, sobre todo si implica sacrificios, como por ejemplo, simplificar la vida para centrarse en los intereses del Reino (Mateo 6:33). Con razón Jehová considera "inicuo" al corazón sin fe (Hebreos 3:12).

Nuestra fe en Jehová se refleja en muchos campos, incluso en lo que hacemos en la intimidad del hogar. Tomemos como ejemplo el principio de Gálatas 6:7: "No se extravíen: de Dios uno no se puede mofar. Porque cualquier cosa que el hombre esté sembrando, esto también segará". Nuestra fe en este principio se trasluce en las películas que vemos, los libros que leemos, en cuánto estudiamos la Biblia y en las oraciones que hacemos. En efecto, una fe fuerte que nos motive a sembrar "con miras al espíritu" es un factor clave que contribuirá a que el corazón esté preparado para aceptar y obedecer la Palabra de Jehová (Gálatas 6:8).

El amor: la mayor de las cualidades

Es el *amor,* más que el resto de las cualidades, lo que hace que la tierra de nuestro corazón sea receptiva a la Palabra de Jehová. Por ello, cuando el apóstol Pablo compara el amor con la fe y la esperanza, dice que aquel es 'la mayor de estas' cualidades (1 Corintios 13:13). A un corazón lleno de amor a Dios le causa intensa satisfacción y gozo obedecerle; no le irritan para nada los requisitos divinos. El apóstol Juan dijo: "Esto es lo que el amor de Dios significa: que observemos sus mandamientos; y, sin embargo, sus mandamientos no son gravosos" (1 Juan 5:3). Y Jesús señaló algo similar: "Si alguien me ama, observará mi palabra, y mi Padre lo amará" (Juan 14:23). Observemos que ese amor es recíproco: Jehová ama profundamente a quienes se acercan a él con amor.


Esdras tuvo devoción piadosa incluso en Babilonia

Jehová sabe que somos imperfectos y que pecamos con frecuencia contra él. Aun así, no se mantiene alejado de nosotros. Lo que busca en sus siervos es un "corazón completo", un corazón que nos impulse a servirle de buen grado con "alma deleitosa" (1 Crónicas 28:9). Por supuesto, él sabe que nos toma tiempo y esfuerzo cultivar buenas cualidades en el corazón y así producir el fruto del espíritu (Gálatas 5:22, 23). Por tanto, es paciente con nosotros, "pues él mismo conoce bien la formación de nosotros, y se acuerda de que somos polvo" (Salmo 103:14). Jesús reflejó esa misma actitud, por lo que jamás criticó con severidad a sus discípulos por sus faltas, sino que los ayudó pacientemente y los animó. ¿No nos motivan el amor, misericordia y paciencia de Jehová y Jesús a amarlos aún más? (Lucas 7:47; 2 Pedro 3:9.)

Si vemos en ocasiones que nos cuesta mucho arrancar de nuestra vida hábitos que, como la mala hierba, están muy arraigados, o romper con características de la personalidad semejantes a masas de tierra endurecida y compacta, no nos descorazonemos ni desanimemos. Sigamos esforzándonos por mejorar y 'perseveremos en la oración', suplicando con frecuencia a Jehová que nos dé su espíritu (Romanos 12:12). Él nos ayudará de buena gana, lo que nos permitirá, como a Esdras, tener un corazón plenamente preparado para "consultar la ley de Jehová y para ponerla por obra".

VOLVIERON A PONERSE EL ANILLO DE BODA

"MÍREME los dedos. ¿Nota algo distinto?" El señor tendió la mano ante la mujer, testigo de Jehová, quien se fijó en ella y enseguida se percató de que no llevaba el anillo de boda. El señor le dijo que él y su esposa ya no podían convivir y que habían decidido divorciarse. "No lo haga —dijo la Testigo—. Tome este libro y léalo. Le ayudará en su matrimonio." De modo que le dio una obra basada en la Biblia titulada *El conocimiento que lleva a vida eterna.**

Unos días después, él regresó contento a donde la Testigo y le enseñó la mano. Esta vez llevaba el anillo. Le dijo que su esposa y él habían leído el libro *Conocimiento,* y que estaban muy felices. El libro había hecho literalmente que volvieran a ponerse el anillo de boda.

* Editado por Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.

El consejo bíblico ayuda a los cónyuges a amarse de verdad. La razón es que el autor de la Biblia es, ni más ni menos, nuestro Creador, quien dice: "Yo, Jehová, soy tu Dios, Aquel que te enseña para que te beneficies a ti mismo, Aquel que te hace pisar en el camino en que debes andar" (Isaías 48:17).